

FORMULARIO DE PROYECTOS INVESTIGACIÓN APLICADA 2022

INFORME FINAL

Investigador/a	Nicolás Michael González Huemur
Tutor/a	Stefano Micheletti Dellamaría
Título	Entre autogestión y horizontalidad: El proceso de acción colectiva territorial en la gestión del territorio local vinculado al trabajo de conservación y protección del cajón del río claro – El bajo-. Caso el Bajo en comunidad, Talca.
Fecha	2 de diciembre 2022

I. ASPECTOS GENERALES

Título	Entre autogestión y horizontalidad: El proceso de acción colectiva territorial en la gestión del territorio local vinculado al trabajo de conservación y protección del cajón del río claro – El bajo-. Caso el Bajo en comunidad, Talca.
Palabras clave	Acción colectiva – Lo comunitario – humedal urbano
Resumen (200 palabras)	<p>Esta investigación surge la inquietud por la experiencia comunitaria en la gestión del territorio que habita vinculado al trabajo de conservación y protección del cajón del río claro, caso del colectivo "El Bajo en comunidad" de la Ciudad de Talca. Conformado por un grupo de personas, que fortalece sus relaciones a partir de distintos principios y valores que dan forma a una trama de la reproducción de la vida cotidiana con la intención de llamar a la discusión distintos saberes y capacidades en lo que el territorio se hace presente a través de nuevas posibilidades de solucionar sus problemáticas.</p> <p>En este sentido, el objetivo general es "Analizar el proceso de acción colectiva de la organización "El bajo en comunidad" en la gestión del territorio vinculado al trabajo de conservación y protección del humedal urbano ubicado en el cajón del río claro, aledaño al sector Villa galilea, de la ciudad de Talca". Para cumplir este objetivo se propone una aproximación epistemológica constructivista. Es decir, una relación dialéctica entre investigador y lo investigado. Esto con el fin de comprender el fenómeno desde sus significados y sentidos otorgados por sus propios protagonistas. Para esto se diseñó una estrategia metodológica de caso de estudio, que permite articular técnica de recolección de datos como "Entrevista semiestructurada" junto con un análisis documental del Perfil de Instagram del colectivo.</p> <p>El análisis de los resultados es presentado en el siguiente documento, siendo estructurados en 5 ítems denominados: Trayectoria historia, forma interna de organización, articulación de relaciones con actores sociales, gestión territorial y comunitaria, y por último, Percepción sobre el proceso de acción colectiva.</p>

II. ANTECEDENTES. Extensión sugerida: entre 1.500 y 2.000 palabras.

El tiempo ayuda a visibilizar los efectos de la historia, entre ellos los impactos de la implementación del modelo neoliberal en Chile. La economía chilena ha crecido sin pensar y reflexionar en las dimensiones ambientales, sin considerar criterios de sustentabilidad, agotando parte de su capital natural y social de los cuales depende el futuro (Altieri & Rojas, 1999). La creciente presión por el desarrollo ha perjudicado la naturaleza y ha causado variados conflictos, casos en que las políticas públicas ambientales y los instrumentos de gestión se han visto sobrepasados a la hora de construir soluciones (Vallejos Romero, 2005). La peculiaridad de los conflictos ambientales se constituye en función de visibilizar las disparidades que afectan la calidad de vida de los habitantes de un territorio en sus condiciones materiales y simbólicas, también representan a la vez el punto de inicio para el fortalecimiento de identidades locales (Cabello Cádiz & Torres, 2015). En el ejercicio de la ciudadanía en relación con reivindicaciones ambientales, surgen movimientos en torno a la provisión de servicios, acceso y calidad del agua; conflictos por la construcción de infraestructura urbana; contaminación; proyectos energéticos y acciones de protección de los recursos ambientales en los medios urbanos (Allain, 2019). Por consiguiente, se comprende la insuficiencia de las políticas públicas para reaccionar a las demandas de la ciudadanía a partir de conflictos y problemas focalizados en sus territorios con temáticas tanto sociales como ambientales.

Esto sustenta la idea de que en Chile existen problemas de fondo en la gestión medioambiental, y esto puede explicarse por el evidente centralismo del sistema administrativo que afecta a comunidades que han sido históricamente excluidas, valorando su territorio exclusivamente como fuentes de recursos naturales y mano de obra (Salazar, 2012; Cabello Cádiz & Torres, 2015). Se deduce hoy en día que la participación ciudadana tendría una relevancia cada vez mayor para la discusión sobre la gestión local del territorio, y las disparidades ambientales o territoriales figuran como oportunidades de gestión y cambio. De esta manera, se debe dirigir la discusión hacia los aspectos fundamentales de la gestión del territorio local para enfrentar los desafíos que plantean sobre el estado actual tanto de las ciudades, como de los sectores rurales.

Al respecto, “las problemáticas y conflictos ambientales emergentes en áreas urbanas no solo son expresión de los usos contradictorios del territorio, también pueden convertirse en categorías analíticas al momento de intentar comprender la dinámica del proceso de construcción del territorio” (Lucero, 2015, p. 69). Si bien existe una amplia literatura sobre la gestión ambiental en contextos de los espacios urbanos y rurales, según Franco Lucero:

Actualmente, dentro de las diferentes jerarquías urbanas, son las ciudades intermedias las que albergan un significativo porcentaje de la población urbana mundial y las que han experimentado un gran dinamismo demográfico y funcional con una mayor capacidad para integrarse al contexto mundial (2015, p. 76).

Los efectos se hacen observar actualmente en todo el orbe, los estudios político ambientales ha pasado a ser un tema prioritario y tendencia en la agenda académica e investigativa, que posiciona como un factor primordial la sustentabilidad al proyectar las ciudades intermedias (González Román, 2021).

Asimismo, el incremento de la población y el proceso de urbanización están estimulando una mayor presión e impacto en el territorio complejizando las dificultades y complicaciones ambientales que se generan en espacios urbanos (Lucero, 2015). Los desafíos urbanos en el escenario actual están intrínsecamente vinculados con las problemáticas ambientales; donde las estrategias de acción para el desarrollo de las ciudades desde la perspectiva ecológica orientada en dos condiciones (González Román, 2021, p. 7). Primero, mantener las condiciones de habitabilidad en la esfera urbana, y segundo, preservar el equilibrio de los ecosistemas en la ciudad, comprendiéndolo como parte de un sistema mayor (González Román, 2021). En este sentido, las prácticas comunitarias pueden permitir la articulación política definiendo pautas de actuación conjunta (de forma transparente y democrática), en la mejoría de la calidad social y ambiental de las ciudades intermedias, por la conservación de la biodiversidad (Cerati & Souza, 2016). La importancia de la participación de las comunidades locales en la formulación y puesta en marcha de las acciones de conservación, así como la necesidad de educar y concientizar a la población teniendo como objetivo el uso sustentable y la administración de los recursos

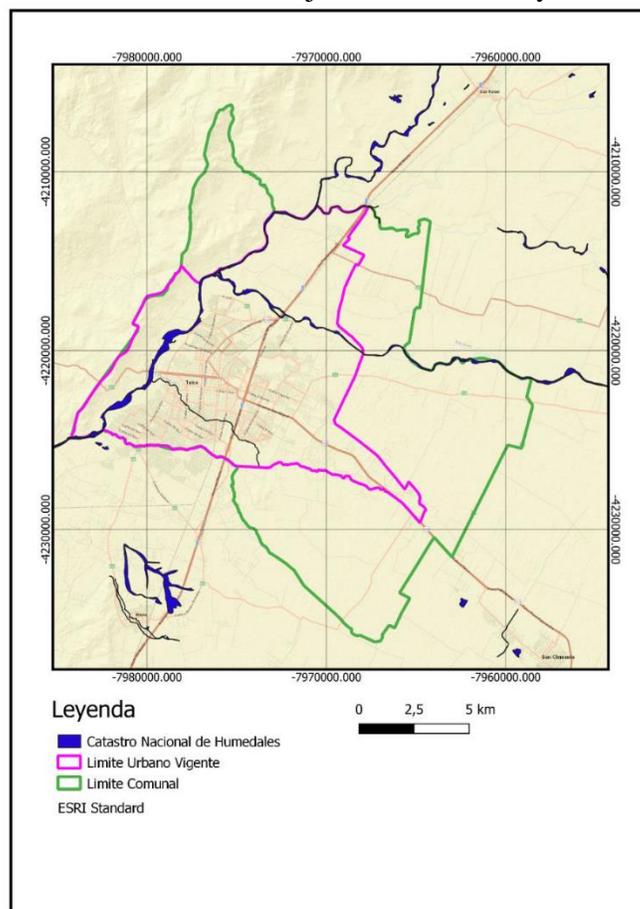
biológicos, debe ser considerado un factor fundamental de gestión para la protección del medio ambiente, así como un instrumento para alcanzar un desarrollo comunitario sustentable.

Para aportar a la construcción de conocimiento en este campo, se realiza una investigación aplicada al caso de estudio “El bajo en comunidad” de Talca (región del Maule), colectivo conformado por un grupo de personas que identifican problemas de abandono de las áreas verdes y buscan la restauración, conservación y protección del “humedal urbano” formado en el cajón del río Claro. En términos generales, existe limitada información pública y específica sobre el colectivo. En primera instancia, no habría una definición de la cantidad de personas que articulan el colectivo que sea pública. Sin embargo, existen redes sociales por las cuales publican e interactúan con seguidores y promueven actividades en la modalidad de voluntariado, Facebook, Instagram y grupo WhatsApp. Adicionalmente, difunden y comparten información de utilidad pública como el informe elaborado por el colectivo para la solicitud de declaración del humedal; ficha técnica de la solicitud de declaración Humedal urbano remitido desde la municipalidad de Talca; Entrevistas a medios digitales, de radio y televisados; Folletos informativos sobre la flora y fauna del lugar. A través de esta información, se ha identificado que el colectivo ha concentrado sus esfuerzos en actividades de educación ambiental; prevención de incendios; delimitación comunitaria del humedal del río Claro; catastro de especies de flora y fauna; jornadas de limpieza comunitaria; denuncias de daño al espacio natural por intervención de terceros; coordinaciones con el municipio (Rosas et al., 2021).

Para comprender la importancia de estos espacios, se debe conocer que los humedales son ecosistemas formados por inundaciones de agua permanentes o intermitentes, que producen un ecosistema híbrido (Paredes Denis, 2010). Estos humedales comúnmente son abastecidos de agua por los caudales de ríos y cuencas hidrográficas. Estos proporcionan servicios fundamentales para la diversidad, por su capacidad para la retención de sedimentos y nutrientes que son soporte de una gran cantidad de especies (Skewes et al., 2012). Los humedales incluyendo su vegetación y su espejo de agua, son importantes para el balance ecológico y son claves para enfrentar los desafíos sobre el cambio climático por sus funciones ecosistémicas: secuestro de la huella de carbono y mitigación del impacto de inundaciones. El siguiente mapa “Localización del sistema de humedales urbanos Cajón del Río Claro y Estero Piduco en la comuna de Talca (Imagen 1) representa gráficamente las delimitaciones geográficas.

Figura 1.

Localización del sistema de humedales urbanos Cajón del Río Claro y Estero Piduco en la comuna de Talca.



Fuente: Contextualización “Mesa Comunal de Humedales de Talca”. El bajo en comunidad (2022).

La comuna de Talca posee una compleja red de ríos y esteros, en el territorio comunal. Esta red de drenaje a su vez da origen a un sistema de humedales urbanos, entre los cuales se reconoce el Cajón del Río Claro y el Estero Piduco, junto a los Esteros Lircay y Pejerreyes. A partir de esto, el Ministerio del Medio Ambiente reconoce e incluye en el Catastro nacional de humedales como ríos y esteros asociados a la cuenca del río Claro y sus tributarios, y como humedales asociados a límite urbano (Figura 1) (El bajo en comunidad, 2022). El sector del cajón del río Claro se encuentra ubicado en las cercanías del barrio sur poniente La Florida de la comuna de Talca, y tiene una extensión 462 hectáreas. Se encuentra entre las aguas del río Claro y el estero Piduco, y se conforma como un extenso territorio natural que alberga una vasta cantidad de flora y fauna. El lugar es visitado regularmente por vecinos del sector, particularmente en épocas de altas temperaturas dado la abundante vegetación y cercanía del río, reduciendo las sensaciones térmicas del hábitat natural (Contreras, 2021).

En relación con la identificación de una necesidad de conservación, protección y restauración por parte del colectivo, al igual que varios grupos ambientalistas, desde estos grupos se gestionó una solicitud para la conformación de una mesa comunal de humedales, a partir de presentación de una carta dirigida al alcalde y a la Unidad de Medio Ambiente, expresando la necesidad del comienzo de un trabajo formal y en conjunto con las organizaciones por el reconocimiento del Humedal Urbano, protección y valor natural. En consecuencia, junto con las organizaciones socioambientales; Kuraf Werken, Centro Ambientalista sociocultural de Conservación de especies nativas (CENEU) y el Bajo en Comunidad, se daría por conformada, en 2021, la Mesa comunal de humedales urbanos en la ciudad de Talca (El bajo en comunidad, 2022). Desde este contexto general, la movilización del colectivo “El bajo en comunidad” ha llamado la atención y el interés de la ciudadanía a causa de la búsqueda de la agrupación por encontrar soluciones más inteligentes, a problemáticas que históricamente se

presentan en la reducción y degradación de los espacios naturales. En este sentido, se intenta incluir a los humedales urbanos como parte de la integración al habitar de los espacios para así contribuir a la construcción de ciudades más saludables, sustentables y resilientes.

De igual manera, en conjunto con grupos ambientalistas y concejales de la comuna de Talca, iniciaron gestiones para denunciar irregularidades alrededor de la instalación de un proyecto denominado “Parque fotovoltaico López solar”, de carácter energético. Las obras de este proyecto se ejecutaron fuera del plazo establecido para la aprobación del evaluador ambiental del proyecto, sin autorización de ninguna autoridad (El bajo en comunidad, 2021a). Sin embargo, por recomendación del Servicio de evaluación ambiental del Maule este proyecto debía ser rechazado por no cumplir con una serie de requisitos, relacionados con estándares de impacto en el terreno. En conocimiento de estos antecedentes, el titular del proyecto desistiría en la declaración de impacto ambiental, procediendo a abandonar su solicitud de instalar el proyecto en la zona (El bajo en comunidad, 2022b). Luego de estos sucesos, El bajo en comunidad continúa a la espera de la declaración del cajón del río claro como un humedal urbano, enmarcado en la Ley 21.202 sobre la protección de humedales urbanos. La ciudad y la presión por ocupación del suelo siguen con una larga historia de avance de la urbanización, desvalorizando y marginando estos espacios naturales. En Chile, existe evidencia de alteración y completo abandono, por planificaciones urbanas y políticas públicas, anteriores a la ley 21.202 (De Urresti Longton & Rojas Quezada, 2019).

Cabe destacar que a nivel normativo la Ley 21.202 publicada en el diario oficial el 2 de febrero de 2020 denota un cambio importante en la protección de los humedales urbanos. Esta ley modifica diversos cuerpos legales con el propósito de proteger los humedales urbanos. Se introduce el concepto de humedales urbanos, posibilitando la gestión de los ecosistemas a través de la intervención de los órganos de la administración del Estado. El artículo 1 de la ley 21.202 define a los humedales como:

Extensiones de marismas, pantanos y turberas, o superficies cubiertas de aguas, sean éstas de régimen natural o artificial, permanentes o temporales, estancadas o corrientes, dulces, salobres o saladas, incluidas las extensiones de agua marina, cuya profundidad en marea baja no exceda los seis metros y que se encuentren total o parcialmente dentro del límite urbano (Biblioteca del Congreso Nacional, 2020).

A través de esto, en lo que respecta a la inclusión de las palabras total o parcial, se permite la integración de la parte del humedal que se encuadra dentro del límite urbano como fuera. Esto determina como objeto de protección a los humedales urbanos, en su totalidad. Instalando la obligación de las municipalidades de respetar dichos espacios que se ubican dentro de su comuna. De igual forma, se considera a los humedales urbanos como parte del plano regulador comunal, lo que tiene el propósito de generar armonía con el desarrollo urbano. En este sentido, se pretende superar la anterior regulación, considerada como precaria (Jiménez Valenzuela, 2021).

Breve revisión de literatura sobre los humedales urbanos en Chile.

Desde la perspectiva investigativa, en Chile se pueden identificar algunos estudios realizados en distintas regiones del país acerca de la gestión de los humedales urbanos. En general, abordan el tema por un lado desde una perspectiva de la geografía, ingeniería en conservación de recursos naturales e ingeniería en recursos renovables en sus investigaciones, y por otro lado, aquellas que se encuentran las ciencias sociales con estudios sobre los gobiernos locales y estudios ambientales sobre el desarrollo humano sostenible. Para nuestra investigación es de particular interés revisar brevemente los resultados de aquellas investigaciones que ponen en relación los humedales con el tejido social de las comunidades que

Beltrán Benítez (2012) reconoce las transformaciones espaciales del humedal Rocuant - Andalién (Concepción, Chile). Estudia sobre el espacio temporal y su relación con la valoración ambiental de las poblaciones que habitan el área natural del humedal, desde 1950 hasta el 2011, permitiendo establecer causas de reducción espacial de este ecosistema. Las intervenciones antrópicas relacionadas a la actividad industrial, residencial y comercial serían el motivo directo de su reducción y progresivo deterioro. En conclusión, el desarrollo económico en la ciudad de

Concepción involucra ineludiblemente el deterioro ambiental y la desvalorización de las zonas naturales. La pérdida del valor natural del humedal es causa de múltiples factores, emanados de la institucionalidad con la aplicación de los instrumentos de planificación territorial, donde perdura una carencia de educación ambiental sobre los humedales.

Por otro lado, Paredes Denis (2010) identifica las principales amenazas que sufren estos ecosistemas en la ciudad de Valdivia. Los resultados del estudio indican que los tipos de amenazas existentes son variados, tanto en su naturaleza como por su nivel de avance. Las principales amenazas identificadas son la basura (como desechos domiciliarios y material de construcción), las especies exóticas (vegetales externos al ecosistema, maleza, etc), el relleno (relleno del suelo del humedal) y la construcción (en espacios cercanos del humedal). En este caso, Valdivia atraviesa una disminución y desaparición de estos ecosistemas. Por añadidura, Sepúlveda-Luque et al. (2019) explora los efectos degenerativos producidos por el desastre del Río Cruces¹, Valdivia. Plantea, en este contexto, que estos ecosistemas tienen en Chile una “ontología débil”. Es decir, una existencia cuya valoración no alcanza para movilizar medidas y recursos en favor de su resguardo efectivo. En este sentido, el evento del río Cruces puso en cuestión la posición de marginalidad que los humedales de Valdivia ocuparon durante décadas, convertidos en espacios devaluados y en micro-basurales. A través del desastre, los humedales se volvieron visibles como lugares ecológicos y socialmente valiosos.

Por otro lado, Catalán Sarmiento (2018), evaluó el valor social presente en tres humedales urbanos ubicados en la comuna de Pichilemu. Determinó que los valores sociales que se presentan con mayor intensidad en los humedales analizados corresponden a los valores de diversidad biológica y ecológica, cultural patrimonial, recreacional y paisajístico. Evidenciando el interés de la comunidad local hacia los humedales urbanos en relación con aspectos patrimoniales e identitarios y recreativos. Los principales problemas locales identificadas serían la excesiva contaminación originada por el vertimiento de aguas servidas, utilización de las áreas aledañas como basureros ilegales y pérdida de diversidad biológica. Un hallazgo relevante es que prácticamente no hay registro de iniciativas públicas o privadas por preservar estos ecosistemas en la comuna, pese a que los humedales urbanos de Pichilemu corresponden a espacios importantes para las relaciones sociales y para la construcción de una identidad colectiva. En este sentido, se recalca la relevancia de la dimensión social en la planificación territorial y en el mejoramiento de los elementos de infraestructura verde urbana, ya que considera los intereses y necesidades de aquellos que viven relacionados de manera directa con estos espacios. A partir de este estudio, se proporciona información relevante a la hora de proponer y evaluar medidas de protección y restauración de los ecosistemas de humedales que sean considerados culturalmente.

Muñoz-Lobos et al. (2020) comprende que los humedales son ecosistemas que están desapareciendo, principalmente, a causa de la actividad urbana, industrial y de su vulnerabilidad ante los efectos del cambio climático. A partir de esta premisa, analiza el caso del humedal de la localidad de Pichicuy, actualmente administrado por la Municipalidad de La Ligua. Indaga en el rol de los gobiernos locales en la gobernanza para la protección de humedales, considerando la participación de la red de actores de diferentes esferas y escalas territoriales. Identifica que el gobierno local demostró una voluntad política importante manifestada en los acuerdos y compromisos adheridos para proteger el humedal de Pichicuy. Se ejerció el rol de intermediario entre actores públicos, privados y de la sociedad civil, con particular atención en integrar la participación de los actores locales. Se logró mantener la concesión de uso del humedal otorgada por Seremi de Bienes Nacionales, permitiendo construir infraestructura de protección y dispuso de personal de seguridad para su cuidado. El gobierno local ha logrado establecer interacciones continuas y estables con actores claves de la red en las múltiples escalas, y ha podido obtener el apoyo técnico y financiero necesarios para el éxito de los esfuerzos de protección de humedales. La investigación permitió demostrar lo importante que pueden llegar a ser los gobiernos locales en

¹ En 2004, la celulosa Arauco de Valdivia fue la planta que provocó un desastre ecológico en el Santuario de la Naturaleza Carlos Anwandter que significó la muerte de cientos de cisnes de cuello negro. Se derramó residuos químicos sin tratar en el torrente del río Cruces, lo que generó la muerte de más de dos mil peces.

la protección de humedales en Chile, debido al fortalecimiento de la continuidad de los roles de los gobiernos locales en los procesos de gobernanza para la protección de humedales. A través de la institucionalización y profundización de las acciones de protección del humedal por medio, entre otras medidas, de la declaración de una Reserva Natural Municipal o como Bien Nacional Protegido.

A partir de estos estudios, se ha logrado identificar la existencia de una trayectoria de investigación con respecto al estado de conservación de los humedales en Chile, su forma de gestión y planificación y la interacción con las comunidades locales. En algunos casos, los humedales han sido “integrados” a la vida cotidiana de los pobladores por medio de un despliegue de prácticas, tanto de convivencia social como de cuidado ecológico. Las acciones comunitarias de protección de humedales urbanos han construido una nueva sociabilidad en torno a la naturaleza. En otros, podemos evidenciar problemáticas que reducen y degradan los ecosistemas, que permanecen desprotegidos por los gobiernos locales y políticas de conservación poco efectivas.

Sin embargo, si bien el caso de estudio está vinculado a la defensa, conservación y protección de un humedal, lo que resulta interesante de este caso es el proceso de acción colectiva territorial en contexto urbano, en una ciudad intermedia como Talca donde la acción colectiva ambiental es incipiente y existe un escaso registro (Estudio) sobre sus procesos de articulación (Universidad Católica del Maule et al., s. f.). La ciudad de Talca es catalogada como ciudad intermedia (González Román, 2021), en esta ciudad ha sido posible el estudio de diversas unidades vecinales, organizaciones comunitarias y colectivos territoriales; como por ejemplo en el barrio norte de Talca; Barrio Santa Ana (Valdivieso Elissetche, 2013); la lucha por la dignidad, y se evidencia que las acciones colectivas solidarias (Figuroa Toledo & Concha Saldías, 2022). Sin embargo, se reconoce una incipiente presencia de organizaciones vinculadas a la defensa, conservación y protección ambiental desde la acción colectiva territorial en la ciudad de Talca. Por ello, este proyecto pretende entonces analizar el proceso de articulación de la acción colectiva territorial vinculada al conflicto ambiental urbano en el caso del colectivo “El Bajo en comunidad” de la Ciudad de Talca. A través de una perspectiva sociológica, se busca entonces apuntar hacia una aproximación a la acción colectiva de esta agrupación en particular que compone la comunidad local. Se buscará analizar las prácticas y experiencias en relación con la gestión ambiental del humedal urbano en el cajón del río Claro, partiendo desde un conjunto de interrogantes iniciales: ¿cómo surgió esta iniciativa? ¿Cuál es su historia? ¿Cómo se organizan colectivamente? ¿Se han creado redes de trabajo en torno a la comunidad? ¿Cuál es el propósito de sus actividades? ¿Por qué están ahí defendiendo el Humedal? ¿Cuál es su visión de la sociedad, la naturaleza y la relación sociedad naturales? ¿Cómo en su desenvolvimiento incorporando esta temática ambiental? ¿Cómo convencen a la gente del barrio cercano que es importante el humedal/Objeto de la lucha? ¿Qué efectos ha producido? ¿ha amplificado otras luchas ambientales urbanas? ¿Ha producido eco en las comunidades urbanas? ¿Le aporta una conciencia diferente en el habitar la ciudad?

III. PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN Y DELIMITACIÓN DEL OBJETO. Extensión sugerida: hasta 500 palabras.

Pregunta de Investigación: ¿Cómo se produce el proceso de acción colectiva territorial que origina el Colectivo "El bajo en comunidad" en la gestión del territorio local que habita, en el trabajo de conservación y protección del humedal urbano ubicado en el cajón del río claro, aledaño a la población La Florida, de la ciudad de Talca?

La delimitación espacial del objeto de estudio viene dada por un lugar en específico (cajón del río Claro) donde se llevan a cabo las vivencias y experiencias del colectivo "El bajo en comunidad". Dado que la temática central del colectivo es el humedal urbano que se forma en dicho lugar, se ha identificado este lugar como el núcleo del objeto de estudio.

La delimitación temporal del estudio se enmarca entre principios del año 2021 y el mes de octubre del año 2022. Las principales razones de la definición de esta temporalidad se refieren a las actividades del colectivo que se está analizando, y que comenzó a desplegar su acción a través de publicaciones e interacciones en redes sociales –en la fecha indicada.

IV. OBJETIVOS. Extensión sugerida: hasta 500 palabras.

Objetivo general: Analizar el proceso de acción colectiva de la organización "El bajo en comunidad" en la gestión del territorio vinculado al trabajo de conservación y protección del humedal urbano ubicado en el cajón del río claro, aledaño al sector Villa galilea, de la ciudad de Talca.

Objetivos específicos:

1. Reconstruir la trayectoria histórica del colectivo “el Bajo en comunidad” en la gestión del territorio.
2. Describir las formas internas de organización del colectivo y su articulación con los actores sociales e institucionales del territorio local desde el enfoque de lo comunitario.
3. Identificar las acciones de gestión territorial comunitaria y ambiental realizadas por el colectivo para la conservación y protección del humedal urbano.
4. Describir la percepción de los procesos de incidencia territorial, que los sujetos de la organización el Bajo en comunidad” perciben en su acción sobre el territorio y la comunidad.

V. MARCO TEÓRICO. Extensión sugerida: 2.000-2.500 palabras.

Dados los antecedentes expuestos, se hace necesario proveernos de un marco teórico que permita interpretar el caso –analizando en particular la información que se recolectará a través del trabajo de campo- para abordar la pregunta de investigación y los objetivos en conjunto a la articulación con las otras partes de la investigación. A partir de la identificación y superación hacia una correcta determinación del objeto de estudio, distribución de los contenidos teóricos en las distintas partes de la investigación y la selección de contenidos imprescindibles que deben construir el marco teórico (Gallego Ramos, 2018). Los tres conceptos centrales que constituyen este marco son territorio (con un sub-ítem sobre la gestión del territorio), acción colectiva y Entramado comunitario.

Territorio

¿Qué es el territorio? Se trata de una pregunta que se han hecho muchos científicos sociales, tratando de responder sin convencer demasiado (Llantén Rivas, 2011). Tradicionalmente se ha entendido como un espacio concreto con límites geográficos, administrativos o físicos, que envuelve y les da soporte a las personas, las edificaciones, los recursos naturales, etc. (Letelier, 2013). Es una perspectiva que considera solamente la dimensión material, y configura el territorio como una especie de “contenedor” de cosas. Sin embargo, para otros, es mucho más que eso, dado que se refiere a la demarcación de un espacio de actuación, sin que los contenidos de dicho espacio se consideren en la determinación de las acciones (Massiris Cabeza, 2015). Su definición conceptual se ha ido complejizando, y ha integrado dimensiones como la social, la cultural, etc. También se ha abordado desde diferentes disciplinas: economía, política, antropología y sociología. Así, lo expresa LLanos-Hernandez:

Esta apropiación del concepto forma parte de los cambios teóricos y conceptuales que desde los enfoques disciplinarios, interdisciplinarios o transdisciplinarios ocurren en las ciencias sociales, los cuales buscan explicar la complejidad de los procesos sociales que ocurren en la actualidad en un contexto de mundialización de la economía, la cultura y la política; proceso que ha colocado a la dimensión espacial de los acontecimientos sociales en la misma tesitura que la vertiente temporal (2010, p. 207).

El territorio ha sido estudiado y comprendido desde múltiples miradas, y esto ha implicado que las diversas epistemes y disciplinas, actualmente dialogan con el propósito de comprender los fenómenos que surgen del territorio no solo desde esferas globales, sino también desde la esfera de lo regional y lo local. La definición de territorio que se utilizará en esta investigación nace del análisis crítico Sosa (2012) sobre cómo entender el territorio y las dimensiones que lo componen:

El territorio, entonces, es una construcción social realizada por sujetos (como los pueblos), actores (como los grupos de interés) e instituciones sociales (como la familia, la comunidad, el gobierno local o el Estado en su conjunto) que se expresan como formas de organización social, redes y tejidos sociales, formas de acción colectiva, que inclusive se articulan en la escala regional, nacional y transnacional, con cohesiones y conflictos, con solidaridades territoriales y trans-territoriales, con relaciones convergentes y divergentes que despliegan en la cotidianidad sus paradigmas, saberes y sentidos comunes, experiencias de vida, racionalidades, pedagogías; su conciencia sobre el estar ahí y sentirse parte del lugar; sus concepciones y discursos, capacidades, intereses, actitudes al cambio, agendas y proyectos de desarrollo; sus mecanismos de información y comunicación que expresan reivindicaciones y demandas, sus sueños y aspiraciones, que en su relación en y con el territorio –especialmente tratándose del territorio histórico, ocupado

ancestralmente–, constituyen contenidos a partir de los cuales el territorio es construido, apropiado y transformado (2012, p. 46).

Por ello, cada actor social define su territorio a partir de sus identidades e intereses. Los actores sociales llenan de contenido a través de sus representaciones, apropiaciones, prácticas e interpretaciones con el territorio. A causa de esto, es posible la generación de políticas y estrategias de construcción, apropiación y transformación del territorio. Donde son vitales las relaciones sociales que dan sentido al territorio y son necesarias para entenderlo como una construcción social que es producida y coproducida (Sosa Velásquez, 2012).

En definitiva, el concepto de territorio pasó a ser de fundamental importancia para comprender la dinámica de determinadas regiones, localidades y sus relaciones con los actores e instituciones. Esto, dado que es entendido como una noción que consentiría explicar el papel de las comunidades y del espacio social (Schneider & Peyré Tartaruga, 2004). A partir de estos, debemos comprender la existencia de múltiples elementos -históricos, culturales, económicos, medioambientales y políticos- que dan forma a los espacios de vida de las personas. Cuestiones que son centrales al momento de definir a los territorios como espacios sociales válidos (Bilbao Quiroga, 2008).

Por esto, el territorio implica no solamente la integración de las relaciones sociales, elementos culturales y simbólicos, sino también la construcción de distintos niveles de poder por parte del Estado, los ciudadanos, las organizaciones, las empresas locales, nacionales, multinacionales; es decir aquellos actores que forman determinadas estructuras territoriales que cambian constantemente y gestionan el territorio con bases en un manejo adecuado, organizado y eficiente en un espacio determinado. (Letelier, 2013).

Gestión del territorio

La gestión del territorio es un punto de inicio para orientar, definir metas y coordinar objetivos de desarrollo diversos, de la mano de una conciencia medioambiental como soporte de la vida humana. En la gestión de este se encuentra el desafío de definir adónde se quiere llegar, y cuáles serán los pasos para alcanzar una serie de procesos dirigidos a producir un cambio en el territorio (Letelier, 2013).

El concepto y definición de la gestión territorial, así como su contextualización, puede entenderse como un enfoque multidimensional y multifactorial relacionado con las dimensiones del territorial como ejes fundamentales del aprendizaje territorial que busca diagnosticar el estado y las necesidades de dicho territorio de acuerdo con cada una de sus dimensiones, su diseño y la aplicación de estrategias para el desarrollo, así como, en la construcción de la territorialidad. (Barrios, 2017).

Sin embargo, no cabe duda de que el desarrollo y la gestión del territorio resulta cada vez más complejo en sus procesos de evaluación y control de este. La tarea de planificar y gestionar debe guiar un crecimiento que haga compatible la coexistencia de diversos usos del territorio, mejorando la calidad de vida y evitando la degradación del entorno natural (Corominas, 1995).

De este modo, La gestión territorial como imperativo del desarrollo en la diversidad de ambientes y contrastes que actualmente presentan los territorios, obligan a una reorientación de las políticas públicas, de las estrategias e instrumentos que permitan su reorganización. En particular, aprovechar las capacidades acumuladas a lo largo del tiempo de los propios actores, desde funcionarios públicos hasta los propios agentes de la comunidad quienes hoy se establecen como corresponsables de gestionar apoyos y procesos en favor del desarrollo local (Delgado Macías & Torres Torres, 2010). La gestión se entiende comúnmente en el compartir poderes y responsabilidades entre los distintos actores sociales implicados en un área, a partir de las diversas esferas de gobierno y las

comunidades locales, se equipará con frecuencia a la gestión compartida, colaborativa, conjunta o de cogestión (Cerati & Souza, 2016).

En este sentido, la gestión territorial es dirigida a buscar un buen manejo de los recursos tanto socioeconómicos como naturales que poseen. Para ofrecer mejores beneficios a los habitantes, maximizando las utilidades de las actividades en el territorio. Así, la gestión del territorio tendrá la dirección que los actores involucrados en ella quieran darle (Letelier, 2013, p. 27). Así, La integración de la ciudadanía en el control de los recursos públicos y decisiones locales es transversal al momento de exigir el cumplimiento de nuevos estándares de gobernabilidad (Quinteros Flores, 2018). El análisis de las experiencias de articulación comunitaria en la gestión y su efecto en la participación de las agrupaciones o colectivos territoriales en la agenda de urbanización muestra los cambios importantes en la manera en que los líderes, dirigentes entienden el territorio y sus problemáticas, la forma en que construyen sus identidades colectivas y el modo en que diseñan e implementan estrategias de acción colectiva (Letelier-Troncoso et al., 2019).

Acción Colectiva

Las dinámicas de organización en comunidades locales para definir el uso y apropiación de recursos naturales, principalmente para gestionar colectivamente su sostenibilidad y acceso equitativo, describen los procesos organizativos de los habitantes a través de procesos de gestión ambiental y acción colectiva (Briceño Ayala, 2013). En los procesos participativos, los grupos que se distinguen por el desarrollo de lógicas y estrategias de asociación en la gestión del territorio, se ha comprendido desde distintos puntos de vista, como por ejemplo: la teoría de acción colectiva, al igual que la esfera del capital social o los nuevos movimientos sociales. Estas perspectivas lo que intenta es explicar, por qué determinados integrantes de una sociedad tienden a obtener mayores ventajas si emprenden formas asociativas, grupales o colectivas, en lugar de aquéllos que optan por prácticas individuales (Gasca Zamora, 2014).

La teoría de acción colectiva determina que el capital social establecido por redes de reciprocidad, cooperación voluntaria y compromiso, colaboran en la construcción de la comunidad (Vargas, 2003). Aquí, el capital social se sitúa como componente clave para explicar la capacidad de cohesión de los individuos en torno a objetivos e intereses comunes, a partir de vínculos entre los individuos en la formación de redes sociales, a base de normas de reciprocidad y confianza (Gasca Zamora, 2014).

Desde la perspectiva sociológica, la vida social está compuesta de acciones o de conjunto de acciones, que son el producto de un proceso selectivo que se funda en las relaciones de sentido que los actores y los grupos aprenden, descubren o crean en su vida cotidiana, ligadas a motivaciones de acción en la medida que son significativas para ellos (Bermúdez & Martínez, 2000). Estas relaciones son productos de largas y laboriosas búsquedas que comprometen su afectividad, su racionalidad y conciencia moral para constituir a través de la acción colectiva un horizonte de sentido, que permita crear una idea de futuro (Strmiska, 1989 citado por Bermúdez & Martínez, 2000).

Aquí, estos procesos de construcción de sentido son un producto social (Berger y Luckmann, 1995, Citado por Bermúdez & Martínez, 2000) que pueden tener distintas fuentes, como pueden ser producto de la acción colectiva de las interacciones cotidianas del mundo, al igual que, pueden ser resultado principalmente de actores sociales relevantes en la construcción social de sentido, como por ejemplo: el gobierno, los medios de comunicación, los movimientos sociales, organizaciones, colectivos, creadores literarios, artistas e investigadores y líderes sociales e intelectuales, entre otros. Quienes promueven sus representaciones políticas a través de programas políticos, educativos o culturales, símbolos, ceremonias o discursos, presentaciones, exposiciones, festivales, actividades, entre otros (Mato, 1994, citado por Bermúdez & Martínez, 2000).

A partir de esto, la acción colectiva permite sustentar que esas acciones figurando orientaciones axiológicas que las conectan a necesidades sociales y de orden cultural. Por ello, se puede establecer que las acciones son consecuencia de la racionalidad y la afectividad de los sujetos (Strmiska, 1989, citado por Bermúdez & Martínez, 2000). Según Tarrés es posible recurrir a la revisión de la acción colectiva a partir la siguiente clasificación de perspectivas sociológicas: “a] perspectivas que analizan la acción tomando como referencia el sistema social; b] las que se centran en el análisis de la movilización; c] las que privilegian la noción de conflicto e identidad para explicar la acción” (1992, p. 738).

Según la perspectiva que se utilice, la noción de la acción colectiva puede referirse a grandes transformaciones sociales o procesos centrados en lo cotidiano. La revisión de las distintas perspectivas desarrolladas alrededor de la sociología de la acción colectiva, presentadas en el trabajo Tarrés, intenta contribuir a la discusión del campo de estudio con el propósito de repasarse. Esta recuperación de enfoques permite calificar las distintas formas que asume la acción colectiva confundiendo niveles y orientaciones sin considerar un modelo o esquema mínimo de análisis (Tarrés, 1992).

En primer lugar, la perspectiva que analiza la acción tomando como referencia el sistema social, incluyendo crisis, adaptación y creatividad como ejes centrales para explicar la acción colectiva. La acción colectiva puede ser considerada como respuestas no institucionalizadas a tensiones del sistema social (Tarrés, 1992), provocadas por crisis o procesos de modernización orientando la mirada en las condiciones que proveen la aparición de los movimientos sociales, abandonando en la sombra el análisis de la acción. Esta corriente entiende al movimiento social y a las distintas formas de colectividad social como un grupo comprometido con una ideología o motivado por un conjunto de demandas para actuar y promover el cambio (Tarrés, 1992). Se caracteriza a la acción colectiva como un comportamiento que no está totalmente controlado por las normas ni por las relaciones sociales que delimiten el orden social (Turner, 1964, Citado por Tarrés, 1992) y se concebirían de actividades que dan origen a nuevas normas y valores que se articulan en cambios subterráneos a los cuales la gente responde creando nuevas perspectivas, nuevas líneas de acción y nuevas instituciones (Broom y Selznick, 1958 citado por Tarrés, 1992). En consecuencia, este enfoque reafirma el supuesto de que las quejas, injusticias y por tanto las demandas dan pie a la explicación y desarrollo de las acciones colectivas.

A diferencia de la anterior, la perspectiva de la movilización de recursos se ocupa prioritariamente del proceso de formación y desarrollo de la acción. Esta desplaza el objeto y destaca el análisis de variables objetivas como organización, estrategias, interés, recursos y oportunidades para dar cuenta de las movilizaciones. Según Tarrés,

“El enfoque de la movilización de recursos parte del supuesto de que las quejas, las injusticias y por tanto las demandas son parte integrante de la vida social, y ni explican el surgimiento y el desarrollo de acciones colectivas o movimiento sociales” (1992, p. 744).

A partir de esta concepción, se entiende que la sociedad es un mercado de recursos económicos, sociales e ideológicos y tanto los actores inconformes como sus adversarios desarrollan o protegen sus intereses. Aquí, el proceso medular en la movilización de recursos es el conflicto que se produce entre sectores sociales por su control, a la lucha por trasladar de un grupo social a otro, de un campo de acción a otro. Así, el proceso de movilización se consiste, por un lado, alrededor de los sujetos insatisfechos con un orden, acopian fuerza y desarrollan estrategias para incrementarla; y, por otro, por actores que amparan el orden y operan el control social porque son ellos quienes controlan los recursos que están en juego (Tarrés, 1992).

La perspectiva de la movilización de recursos radica en ilustrar la acción colectiva ya sea como una organización que recurre a recursos con el fin de amplificar su poder o su participación en las decisiones, con el propósito de utilizarlos en beneficio de un grupo particular, o que la acción colectiva se concibe como una lucha por la promoción de intereses individuales (Tarrés, 1992). En esta corriente, los recursos que se unan para obtener otros

recursos produce el declaración del conflicto como parte integrante de la vida social y la concepción de la acción colectiva como un juego de relaciones de poder (Tarrés, 1992).

Y por último, las perspectivas que privilegian la noción de conflicto e identidad para explicar la acción intentan poner en evidencia las dimensiones culturales y sociales de las prácticas colectivas por medio de estas mismas prácticas, reinterpretan normas y valores, produciendo nuevos significados para los estrechos límites de la acción política y redefiniendo lo público y lo privado. En consecuencia, la acción colectiva no se indaga como respuesta a una situación dada sino como una conducta conflictiva, donde colaboran actores que cuestionan las relaciones sociales, las formas de dominación y los modos de apropiación de los recursos culturales (Tarrés, 1992). Aquí, las diferentes representaciones que asume la acción colectiva en las sociedades concretas obedecen a las relaciones conflictivas entre actores que afrontan por el control de las organizaciones, por incidir en las decisiones del sistema político-institucional o por controlar las orientaciones del desarrollo de esa sociedad (Tarrés, 1992). La principal dimensión que consigue reivindicar es la orientación político-institucional de los movimientos, donde precisan a los movimientos sociales como un acumulado de acciones estratégicas encaminadas a forzar o a componer al sistema político, y en la práctica la acción queda limitada a lo político (Tarrés, 1992).

Si bien es posible considerar únicamente una clasificación de las perspectivas para dar cuenta la acción colectiva, para este estudio resulta conveniente presentan las tres clasificaciones como un marco de orientaciones que denotan y posibilitan la visualización de su importancia en discusiones futuras, privilegiando así la idea de construir modelos analíticos que permitan poner al descubierto los elementos que conforman la acción colectiva (Tarrés, 1992).

Si bien la acción colectiva se articula como un fenómeno empírico histórico, su análisis advierte considerarlo como derivación de una serie de procesos que facilitan la unidad de la acción y su permanencia en el tiempo. Esta serie de procesos que facilitan la unidad de la acción y su permanencia en el tiempo se reconocen en “la organización de la actividad pública alrededor de la delegación de la capacidad colectiva de intervenir en asuntos generales que a todos incumben porque a todos afectan”(Gutiérrez, 2001, 2008, 2020, p. 2). En este sentido, implica definirla:

“como un campo de relaciones sociales donde están presentes el conflicto, las solidaridades, el cálculo, la organización, los recursos, los sistemas de creencias y de elaboración simbólica, así como otros actores sociales y políticos que facilitan u obstaculizan el desarrollo de una acción” (Tarrés, 1992, p. 753).

En síntesis, coexisten varios elementos que son relevantes para la comprensión de la idea de acción colectiva, entre ellos, entender como una tensión, un conflicto social, una disrupción al sistema social, una forma organizada de incomodar (que no siempre se define como un movimiento social), en la que se encuentran como principales subcategorías las nociones de solidaridad, identidad colectiva y redes (Melucci, 1999; Duarte-Hidalgo et al., 2020).

Lo Comunitario

En lo comunitario, es importante señalar que los procesos comunitarios de acción colectiva, que constituyen relaciones que se afirman en la construcción de lo común; desde una perspectiva diferente del estado y el mercado, pueden ser comprendidos a partir de la conceptualización que realiza Raquel Gutiérrez (2017) . Para esto, lo comunitario se concibe como una alternativa o un camino de autonomía, que se manifiesta como parte de una esfera propia que es lo comunitario, distinto de lo estatal-mercantil. En este sentido, el proceso de acción colectiva que se analizará no solamente está vinculado a un espacio natural, sino que además está reproduciendo su propia autonomía como sujetos sociales y colaborativos en su territorio. El bajo en comunidad posee un conjunto de características que se enmarcan en el debate teórico conceptual de Raquel Gutiérrez, entre otros autores, que se asocian a la reproducción de las formas de lo político y la política en espacios comunitarios, donde actores sociales como colectivos ecológicos, son protagonistas, organizándose y desplegando su esfuerzo colectivo en defensa de condiciones materiales y simbólicas vinculadas a un espacio natural para garantizar la reproducción de la vida

común (Gutiérrez, 2020, p. 2).

Desde aquí, se busca esbozar y entender los caminos de transformación social que se ensayan colectivamente en el bajo en comunidad desde las problemáticas del territorio que habita, y permite componer su idea de futuro. Es decir, estos planteamientos me aportan y permiten entender este fenómeno, considerando “el despliegue sistemático de sus contradicciones y razonar sobre ellas desde el punto de vista de la inestabilidad” (Gutiérrez Aguilar, 2017, p. 26). A partir del registro de la tendencial subversión y desborde de los límites anteriormente impuestos que iluminan los diversos horizontes interiores de quienes actúan, prácticas, promueven los deseos y capacidades sociales con que se cuentan (Gutiérrez Aguilar, 2017). Esto pone en el centro de la discusión las formas cotidianas de producción y sostén de lo comunitario, desde un conjunto de aspiraciones y prácticas políticas que alientan el desarrollo de las acciones colectivas, ocultas y constreñidas, definido como los horizontes interiores (Gutiérrez Aguilar, 2017). Por ende, se visibiliza la importancia de las prácticas colectivas que buscan establecer y restablecer relaciones sociales que trascienden el individualismo, la mecanización de la vida, entre otras lógicas de subordinación de la vida cotidiana. Todas en aquellas relaciones no completamente sometidas, es donde sujetos a partir de la divulgación de múltiples acciones y saberes cooperativos, se empeñan en actuar de forma cotidiana y extraordinaria para garantizar las condiciones materiales y simbólicas de su propia (re)producción por medio de prácticas políticas, señaladas como la “Producción de lo común” (Roca-Servat et al., 2021). Pues bien, Navarro reflexiona sobre “Lo común” como una categoría crítica:

“lo común como expresión de un proceso antagónico que niega al capital y, al mismo tiempo, como capaz de producir y reproducir la vida social bajo otros fundamentos. Desde esta óptica, lo común y su cuidado es producto de la actividad humana, del hacer concreto orientado al disfrute cualitativo y directo de la riqueza social”(2013, p. 165).

Esto contempla un significado adjunto, “lo común como relación social” que a través de la concepción e inmutable reproducción de una multiplicidad de redes asociativas y relaciones sociales de colaboración que facultan continuamente la producción y el disfrute de una gran cantidad de bienes de uso común (Gutiérrez, 2020). La perseverancia de cultivar la capacidad colectiva de producir y cuidar lo común, ligada a la garantía de la reproducción de la vida y el cultivo de formas políticas autónomas, permiten una visión de lo comunitario como un tipo específico de relación social y modalidad de producción de lo social (Tapia et al., 2021). Entonces, “lo comunitario sería un adjetivo y no un sustantivo” (Tapia et al., 2021, p. 23), que pone atención a lo emergente de la creación colectiva que surge desde distintos valores, como por ejemplo: el cooperar y compartir. A partir de esto, el concepto de entramado comunitario sitúa la atención en las relaciones, haciendo referencia a:

“lazos estables o más o menos permanentes que se construyen y se reconstruyen a lo largo del curso de cada vida concreta, entre hombres y mujeres específicos, que no están plenamente sujetos ni sumergidos en las lógicas de acumulación de valor (es decir, lo fundamental es su valor de uso), para encarar la satisfacción de múltiples y variadas necesidades” (Gutiérrez y Salazar, 2019; Letelier, 2021, p. 104).

Así, lo comunitario-popular constituye una forma de lectura o comprensión de los entramados que admite diferenciar en las particularidades de cada uno de ellos, medios de enlace y de reconocimiento horizontal de esas mismas peculiaridades con otras experiencias (Roca-Servat et al., 2021). Al mencionar este concepto o trama de la reproducción de la vida es con la intención de llamar a la discusión ciertos saberes y capacidades que en los territorios se hacen presentes a través de sus problemáticas. Por ejemplo: su carácter colectivo, la centralidad de aspectos de la reproducción social, así como rasgos que matizan las relaciones de cooperación -no exentas de tensiones- entre quienes son miembros de los entramados (Gutiérrez Aguilar, 2017).

Aquí, al enfocar como lucha, hacer y creación colectiva del hacer común en las ciudades (Gutiérrez, 2020), “se puede distinguir cómo lo que casi siempre está en disputa es la reapropiación colectiva —parcial y tendencialmente general— de lo que existe, comenzando por el tiempo y los medios de existencia hasta los llamados «recursos

naturales» y todo tipo de riqueza social objetivada” (Gutiérrez Aguilar, 2017, p. 26). Se busca, con esto, rastrear y documentar la forma en la que las problemáticas surgen y muestran a los protagonistas que resisten, y plantean en sus territorios alguna intención acordada en común (Gutiérrez Aguilar, 2017). En este sentido, según Letelier debemos:

“Pensar en lo comunitario como ‘esfera’ que contiene a los múltiples entramados, permite visibilizar que, por más distintos que sean los ámbitos en que se desenvuelven las experiencias, y por más diversas que sean sus formas, tienen una cualidad común: ser relaciones que consciente o inconscientemente satisfacen necesidades colectivas que permiten la reproducción de la vida y lo hacen con autonomía relativa de las lógicas de acumulación de valor” (Letelier, 2021, p. 107).

Al hablar de entramados comunitarios no podemos limitarnos a una forma específica sobre estos, es posible encontrar bajo de distintas formas “desde comunidades y pueblos indígenas, hasta familias extendidas y redes de vecinos, parientes y migrantes desparramadas en ámbitos urbanos o rurales; desde grupos de afinidad y apoyo mutuo para fines específicos, hasta redes plurales de mujeres para la ayuda recíproca en la reproducción de la vida”. (Letelier, 2021, p. 104). Los entramados comunitarios surgen como una forma de vivir y una práctica de vida, fuera del mercado y sus principios del dinero -capital- como lo primordial, estableciendo principios orientados hacia el respeto, la colaboración, la dignidad, el cariño y la reciprocidad que dan forma a lo común (Navarro, 2013; Gutiérrez 2013; Gutiérrez, 2020).

En conclusión, todo este conjunto de ideas y fundamentos me permite a mi como investigador por énfasis en la comprensión de esta problemática y distinguir desde sus posibilidades de transformación, y novedades políticas que ellas mismas despliega. pero principalmente contribuye a pensar desde el enfoque de lo comunitario como un tipo de relación social y una esfera propia que constituye un camino de autonomía con la finalidad de reproducir la vida social. Así, reconocer una compleja trama de vínculos, formales e informales, que sostienen procesos de acción colectiva territoriales, articulando espacios de sociabilización donde se establecen nuevos modos de vida o convivencia. Para, concebir sus posibilidades de transformación y hacerlas contrastables con otras experiencias, aun en su singularidad, poniendo atención en los elementos comunes entre las problemáticas, acciones, luchas; singulares y distintas con el fin de habilitar posibles diálogos entre ellas que contribuyan a su eventual reforzamiento.

VI. HIPÓTESIS. Extensión sugerida: hasta 500 palabras.

El surgimiento del colectivo “el bajo en comunidad” a partir de la conservación y protección del cajón del río claro facilitó la articulación un entramado comunitario.

La emergente lógica comunitaria en la acción colectiva territorial del colectivo se ve facilitada en base un nuevo modo de convivencia, de compartir y cooperar entre aquellos que habitan el territorio.

La puesta en práctica de un nuevo repertorio de acción colectiva territorial proporciona nuevas posibilidades de gestión del territorio local vinculándolo a un espacio silvestre.

La construcción de un nuevo marco de acción colectiva territorial provee facilidades para la coordinación que conduce a la satisfacción de las necesidades colectivas del territorio vinculado a un Humedal Urbano.

VII. DISEÑO METODOLÓGICO. Extensión sugerida: entre 1.500 y 2.000 palabras.

Estrategia metodológica.

A fin de que todo proyecto de investigación este sometido a laborar en la producción del conocimiento en un área determinada, ajustado para construir un argumento sustentado empíricamente (Sautu et al., 2005) se debe constituir la estrategia metodológica para planificar la investigación y asegurar la calidad de sus resultados. En este sentido, la estrategia metodológica es una de las unidades necesarias de todo diseño, que describa y explicita cada uno de los pasos a seguir en el desarrollo del este proyecto, se estipula el modo en que se presta atención a un problema y las formas en que se buscan respuestas a estos problemas (Taylor & Bogdan, 1987).

Junto con ello, es esencial emplazarse internamente en un paradigma o dirección específica desde el cual precisar el objeto de estudio y las formas de abordarlo. En las ciencias sociales coexiste una sustancial multiplicidad de orientaciones para estudiar una problemática, esbozando la convivencia de distintos paradigmas. Según Guba & Lincoln (Guba & Lincoln, 2002) podemos entender a los paradigmas como sistemas de creencias básicas que representan una cosmovisión de la realidad, que definen la posición de los individuos en ella y establecen posibles relaciones con el mundo y sus partes.

Reconocer los paradigmas de investigación en las ciencias sociales como marco teórico-metodológico permite entonces dirigir la investigación y facilitar el esfuerzo por minimizar la distancia entre el investigador y quienes forman parte de su investigación (Elgueta, M. F. & Palma, E.E. 2011). También, involucra dirigir la mirada al núcleo de definiciones y reglas internas de la disciplina, a través del cual se configuran no solo el objeto de análisis, sino también la concepción de la realidad del fenómeno de estudio, la relación que se debe mantener con el fenómeno de interés y la metodología que se debe seguir para responder a las preguntas pertinentes, como las formas aceptadas de responder a ellas (Echeverría García-Huidobro, 1993)

En este marco, y para cumplir los objetivos de la presente investigación -analizando el proceso de acción colectiva territorial del “El bajo en comunidad” para incidir en la gestión del territorio local desde el enfoque comunitario a través del trabajo de conservación y protección del humedal urbano ubicado en el cajón del río Claro-, es pertinente adscribirse al paradigma interpretativo. Para Vasilachis, este paradigma dota de un “plus” al investigador “privilegiando lo profundo por sobre lo superficial, lo intenso sobre lo extenso, lo particular sobre generalidades, la captación del significado y del sentido interno, subjetivo, antes que la observación exterior de presuntas regularidades objetivas” (2006, p. 49). En este sentido, se busca centrar el análisis en la comprensión, en el significado del proceso de articulación comunitaria/colectiva que le atribuyen y argumentan desde el Bajo en Comunidad, expresado a través de la palabra y de la acción.

Guba y Lincoln (2002) prefieren llamar a este paradigma “constructivista”, sustentado en que el saber del mundo real se construye en base a procesos de interaccionismo social y movilización de recursos persuasivos y representacionales. Este comprende un amplio interés en cómo se producen los significados y su utilización mediada por las convenciones lingüísticas dentro de los diversos contextos sociales o culturales. Donde los individuos otorgan el significado dentro de marcos de referencia interpretativos, basados en la historicidad y en lo cultural (Ramos, 2015).

Frente al presente análisis del colectivo y su proceso de acción colectiva territorial vinculado a la defensa del espacio natural del humedal urbano, se visualiza qué el alcance que tendrá la investigación es importante para establecer sus límites metodológicos. Este alcance constituye un continuo de causalidad que se pretende tener, y

esto es resultado de la revisión de la literatura, la perspectiva del estudio, los objetivos de investigación y el estado del conocimiento sobre el problema de investigación (Hernández Sampieri et al., 2014). Por ello, se estima tentativamente una clasificación exploratoria respecto al alcance final de la investigación al que se aspira.

Dada la pregunta y los objetivos de investigación, así como el marco teórico diseñado, se define que la investigación tendrá un carácter cualitativo, y se utilizará el “estudio de caso” como metodología. Este tipo de diseño de investigación es adecuado para investigar fenómenos en los que se busca dar respuesta a cómo y por qué ocurren, sobre un tema determinado. De este modo, se podrá analizar de manera profunda el objeto de estudio y obtener un conocimiento concreto y contextualizado. Este método supone que es posible conocer un fenómeno partiendo de la explicación intensiva de un solo caso (Becker, 1979; Citado por Arzaluz Solano, 2005).

Se comprende el estudio de caso como una estrategia de investigación que aborda todos los métodos con la lógica de la incorporación en el diseño de aproximaciones específicas para la recolección de datos y el análisis de éstos (Robert Yin 1994, citado por Arzaluz Solano, 2005, p. 113). Esta definición enfatiza en la forma de organización de datos, manteniendo una condición holística del objeto de estudio.

Por otro lado, expresa la necesidad de incorporar un elemento muy importante, que es la unidad de análisis como eje central donde se enfoca la investigación (Pauline Young 1939 citado por Arzaluz, 2005). El caso se transforma en la unidad identificada en sus límites y características, ubicada con relación a su contexto. Esto nos lleva a determinar el estudio de caso como una estrategia de investigación dirigida a comprender las dinámicas presentes en su contexto singular, combinando el desarrollo de los procedimientos y elementos necesarios para la utilización adecuada del método de estudio de caso como herramienta metodológica de la investigación (Carazo, 2006). Se busca determinar tendencias, identificar áreas, ambientes, contextos, situaciones, relaciones del estudio.

Para esta investigación, la estrategia metodológica permitiría analizar el proceso de acción colectiva territorial "El bajo en comunidad", en el contexto de la defensa ambiental, conservación y protección del humedal urbano en el cajón del río Claro. Esto, reconstruyendo su trayectoria histórica, describiendo las formas de organización interna y sus articulaciones con actores sociales e institucionales del territorio local. Además, distinguir las acciones producidas para la conservación del espacio del humedal urbano e identificar el impacto que percibe el colectivo en su acción sobre el territorio y la comunidad. En conclusión, lo que nos lleva a entender cómo funciona dentro de la sociedad y los argumentos por los cuales persiste la acción colectiva en este lugar en una ciudad intermedia como Talca.

Un elemento muy importante en términos operativos es que el estudio de caso hace posible constituir métodos o diseños flexibles, con la utilización de múltiples herramientas para capturar y analizar los datos que permiten comprender las peculiaridades del fenómeno y conocer sus causas. Métodos que serán definidos por la interacción constante con los objetivos de la investigación, que sustentan un análisis en profundidad del caso y su contexto.

En cuanto a las técnicas de recolección de información, se prevé la aplicación de entrevistas semiestructuradas a participantes de la organización del colectivo “El bajo en comunidad” y el análisis documental del perfil en la red social Instagram del grupo, que representa un canal de comunicación muy relevante.

La elección de la técnica de entrevista se debe a que permite dar cuenta de las experiencias de los sujetos y de sus percepciones, prácticas y reflexiones en torno a sí mismos, los otros y los espacios sociales e institucionales en los que desarrollan sus interacciones cotidianas. En particular, la entrevista semiestructurada –basada en una guía de pautas– posibilita cierta flexibilidad para recuperar temáticas emergentes, al tiempo que permite establecer marcos

de comparación entre unidades o categorías. En primera instancia, para la construcción de los datos se identificará a los entrevistados, se contactarán para indicarles el propósito de la entrevista, asegurarle confidencialidad y, así, lograr su participación. Estas entrevistas se desarrollarán en un lugar cómodo y confortable para el entrevistado.

Además de esto, se ha considerado realizar la recolección de recursos para el análisis en la red social “Instagram”, en relación con esto se piensa utilizar componentes y consideraciones metodológicas del análisis documental, exclusivamente para la recolección de datos en la plataforma Instagram. Se puede entender al Análisis Documental como las operaciones que realiza el investigador para representar el contenido de un documento de una manera distinta a la original con la finalidad de facilitar su manejo, consulta, localización y organizar los datos recolectados (Abela, 2000), con el propósito de realizar una revisión de la información extraída desde el perfil de Instagram que proporcione contenido que pueda ser utilizado en las entrevistas que apoye el dialogo entre entrevistado y entrevistador.

TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN.

En una investigación de corte cualitativo y, principalmente, con la aplicación de la entrevista como técnica de recolección de la información, se entiende la presencia del carácter íntimo, flexible y abierto de estos elementos. La entrevista es un instrumento de gran eficacia para desarrollar investigaciones cualitativas, con el propósito de recabar datos que después sean aplicados en los estudios (Lopezosa, 2020).

La entrevista se comprende como una reunión para conversar e intercambiar información entre una persona (Entrevistador) y otra (Entrevistado). Las entrevistas cualitativas se dividen en diferentes tipos: estructurada, semi estructurada y no estructurada o abierta.

En la entrevista estructurada, el entrevistador realiza su labor a través de una guía de preguntas específicas, respuestas cerradas y se sujeta exclusivamente a ella. En este sentido, la guía del instrumento prescribe qué cuestiones se preguntarán y en qué orden. Los entrevistados deben seleccionar del listado de respuestas las que considere adecuadas. Este es un tipo de entrevista muy rígida, ofrece resultados menos ricos que otro tipo de entrevistas. Las entrevistas semiestructuradas se basan en una guía de asuntos o preguntas y el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener más información. Tiene menor rigidez que las entrevistas estructuradas, ya que cuentan con preguntas fijas. Pero, en las entrevistas semiestructuradas los entrevistados pueden contestar libremente sin las limitaciones de elegir una respuesta específica como sucede en la estructurada. Las entrevistas abiertas se fundamentan en una guía general de contenido y el entrevistador posee toda la flexibilidad para manejarla. Los entrevistados responden sin estar dirigidos, lo que ayuda a que vayan más allá de las propias preguntas, esto incluye desviarse en las contestaciones, divagar, etc. (Hernández Sampieri et al., 2014).

En la entrevista semi estructurada, el entrevistador es libre para probar diversas y numerosas preguntas que proceden a asegurar los resultados más relevantes. Las preguntas pueden ser abandonadas, cambiadas e intentadas de nuevo. Esto se considera semiestructurado en la medida que se le supone alguna pauta, algún método aferrándose a aquellas preguntas que se muestren más prometedoras (Hammer & Wildavsky, 1990).

A su vez, cabe destacar que la entrevista semiestructurada se considera como la entrevista que mayor interés promueve dentro del mundo académico (Añorve Guillen, 1991). Esto se debe, principalmente, a su grado de flexibilidad a la hora de resolver las preguntas, ya que las respuestas que se dan no son ni demasiado rígidas ni demasiado abiertas (Lopezosa, 2020). Esto redundará en una mayor participación de los entrevistados en brindar su

punto de vista, una mayor uniformidad de respuestas, y por tanto mayor facilidad para que los investigadores puedan interpretar las respuestas en el contexto de su estudio. En definitiva, nos ayuda a recabar datos muy detallados y profundos principalmente porque se adaptan al entrevistado desde aspectos muy variados como, su contexto, su conocimiento sobre el tema, sus creencias, etc (Hernández Sampieri et al., 2014).

Ahora bien, para poder identificar qué datos son los más relevantes cuando realizamos una investigación en base a entrevistas, conocer las interpretaciones realizadas en las entrevistas semiestructuradas y la elección de los datos son lo que realmente aportan valor a nuestras investigaciones, se debe realizar una investigación exhaustiva del contenido de las respuestas de los entrevistados. Se trata de analizar punto por punto cada una de las respuestas de los entrevistados y resaltar los puntos de convergencia y divergencia que se dan entre todos ellos, sistematizarlos y categorizarlos hasta reducirlos a conclusiones solventes, específicas, y adecuadas que resuelvan nuestros objetivos y preguntas de investigación.

Para ello, se preparará una entrevista (guía) semi estructurada, con preguntas comprensibles y vinculadas al planteamiento. En las entrevistas se utilizará la herramienta de grabación de audio para registrar la información y luego transcribir la entrevista. Las entrevistas se les aplicaran a personas que conforman el colectivo “el bajo en comunidad”, previamente contactados. El contacto inicial con los informantes comenzará a partir de la tercera semana del mes de julio del 2022. Para una posterior aplicación de entrevistas en el rango del mes agosto y septiembre. Estas entrevistas serán se llevarán a cabo, como se mencionó anteriormente, en un lugar adecuado a la comodidad de la disponibilidad del entrevistado, horario y día por confirmar. De igual forma se propondrá el realizar las entrevistas en el lugar correspondiente al cajón del río claro, con el propósito de realizar un acercamiento en el espacio principal de las actividades de los informantes.

En este sentido, se hace necesaria una elaboración de un primer inventario del tipo de información que se desea recolectar se presenta a través de las siguientes preguntas: ¿cómo surgió esta iniciativa? ¿Cuál es su historia? ¿Cómo se organizan colectivamente? ¿Se han creado redes de trabajo en torno a la comunidad? ¿Cuál es el propósito de sus actividades? ¿Qué estructura ha adquirido a partir de la acción? ¿Por qué están ahí defendiendo el Humedal? ¿Cuál es su visión de la sociedad, la naturaleza y la relación sociedad naturales? ¿Cómo en su desenvolvimiento incorporando esta temática ambiental? ¿Cómo convencen a la gente del barrio cercano que es importante el humedal/Objeto de la lucha? ¿Qué efectos ha producido? ¿ha amplificado otras luchas ambientales urbanas? ¿Ha producido eco en las comunidades urbanas? ¿Le aporta una conciencia diferente en el habitar la ciudad?

Respecto al análisis documental de la plataforma Instagram que se pretende realizar, su función a cumplir es instrumental en la construcción de matriz de información contenida en redes sociales que se agrega al repertorio de acciones llevadas acabo por el colectivo. En este sentido, el análisis documental es comprendido como una revisión de información a partir de las operaciones que se realizaran para representar el contenido de este documento de una manera diferente a la original con el objetivo de posibilitar su manejo, consulta, localización de información relevante durante el proceso de análisis, sin pasar por alto procesos y actividades llevadas a cabo con anterioridad, por ejemplo: contenido producido en los primeros pasos del proceso del colectivo, al igual que en etapas más avanzadas en el desarrollo de la iniciativa. La naturaleza de los documentos suele ser diversa, pueden ser personales, institucionales, formales o informales, como también pueden presentarse en forma textual o visual (Valles Martínez, 1997).

De esta manera, la obtención de documentos se logra recoger información valiosa sobre el objeto de análisis a la que podemos recurrir sin la necesidad de volver en el tiempo, relevar los intereses y la comprensión de la realidad de los sujetos que han escrito o elaborado ciertos documentos durante la entrevista (Quintana Peña, 2006). Esto, permite centra el análisis en hitos, aspectos que ya han sucedido a los que no podemos tener acceso más allá de estos documentos.

En esta ocasión, el proceso de Análisis Documental se llevará a cabo extrayendo información contenida en el perfil de Instagram del colectivo “el bajo en comunidad”, teniendo la intención de construir posteriormente un prototipo de ficha de hitos y aspectos relevantes del contenido publicado en Instagram, que facilite el dialogo. En este perfil de Instagram, podemos encontrar publicaciones de imágenes con texto y mensajes, principalmente orientados en la organización y realización de trabajo autogestionado que va desde actividades en terreno, como la organización de limpiezas, creación e instalación de señaléticas, o simplemente publicaciones orientadas a conocer y educar sobre el lugar. Igualmente, en estas publicaciones se hace presente el desarrollo de trámites administrativos y reuniones con distintas autoridades locales, elaboración de proyectos, aparición en prensa y redes sociales por parte del colectivo.

El levantamiento de estos datos, desde la información contenida en la plataforma virtual, implica un trabajo de campo de forma remota y no presencial al momento de estudiar y recabar los datos pertinentes. De igual forma, la recolección de los datos no surge la necesidad de anteponerse o superar los imprevistos que pueden surgir en una entrevista que es interactiva y delimitada por el tiempo disponible por ambas partes. En este caso, la recolección es atemporal y no interactiva (Persona a persona), los datos se mantienen al pasar del tiempo y no se alteran cotidianamente.

A partir de este enfoque, la recolección de información de Instagram contemple utilizar las publicaciones que permite realizar la plataforma. Esto contiene desde publicaciones de imágenes informativas (con texto) hasta publicaciones con imágenes sin texto pero con un mensaje en una parte inferior/baja de la imagen junto al nombre del perfil. Se utilizará computador e internet para la extracción de la información de la plataforma.

El cuadro 1.1, tiene el propósito de reflexionar sobre la coherencia interna dentro del estudio en relación con los objetivos y las técnicas de recolección de la información, Particularmente, presentando los objetivos del estudio y en paralelo a cada uno la técnica que ayuda y facilitan el cumplimiento de ellos. Si bien, el análisis documental del perfil de Instagram no apoya directamente cada objetivo -a través de una análisis más profundo- contribuye en la realización de las entrevistas y de forma indirecta en los objetivos. Por ello, no se excluirán del cuadro de coherencia.

Cuadro 1.1. Coherencia interna en relación con los objetivos de investigación y las técnicas de recolección de la información

Objetivo general	Objetivos específicos	Técnicas de recolección de información
Analizar el proceso de acción colectiva territorial “El bajo en comunidad” para incidir en la gestión del territorio local desde el enfoque comunitario a través del trabajo de conservación y protección del humedal urbano ubicado en el cajón del	1. Reconstruir la trayectoria de gestión territorial comunitaria y ambiental del colectivo “El bajo en comunidad”.	Entrevista semiestructurada y análisis documental de Instagram
	2. Describir las formas internas de organización del colectivo y su articulación con los actores sociales e institucionales del territorio local.	Entrevista semiestructurada

río claro, aledaño a la población La Florida, de la ciudad de Talca.	3. Distinguir las acciones realizadas por el colectivo para la conservación y protección del humedal urbano.	Entrevista semiestructurada y análisis documental de Instagram
	4. Identificar los impactos que el colectivo “el bajo en comunidad” percibe sobre el territorio y la comunidad.	Entrevista semiestructurada

(Fuente: Elaboración propia, 2022).

MUESTREO.

El procedimiento de muestro llevado a estudios cualitativos no es del todo correcto encuadrarse en la tipología muestral clásica proveniente de estudios cuantitativos (Serbia, 2007). En este caso, la muestra cualitativa se encuentra más cercana a referirse a la identificación de un número tentativo de actores informantes que permitan saturar la información.

En un muestreo cualitativo, las unidades de análisis son elegidas a partir del objeto de investigación y la relación que tienen con él, particularmente, por sus características, o sus acciones y comportamiento (Martínez, 2018). Se buscan los mejores ángulos para los propósitos del estudio donde la selección no es aleatoria ni descontextualizada.

Se consideran tres los factores que intervienen para “determinar” o sugerir el número de casos. El principal factor es que los casos nos proporcionen un sentido de comprensión profunda del ambiente y el problema de investigación. El segundo es la capacidad operativa de recolección y análisis (el número de casos que podemos manejar de manera realista y de acuerdo con los recursos que tenemos). Y el tercero, la naturaleza del fenómeno en análisis (si los casos o unidades son frecuentes y accesibles o no, si recolectar la información correspondiente lleva poco o mucho tiempo) (Hernández Sampieri et al., 2014).

El acercarse al fenómeno de estudio hace necesario un proceso de reflexión constante en torno a la forma como se ve, aproxima y analiza el objeto de estudio (Izquierdo, 2015). Los informantes son los sujetos, objeto de estudio, las personas que harán parte de la investigación.

No se han producido contactos iniciales anteriores al desarrollo de la planificación de esta investigación. Para este estudio se aplicará un muestreo estratégico por cadena o bola de nieve, dada la escasa información sobre la composición del grupo. En esta estrategia, se identifican participantes relevantes y se incluyen en la muestra, además de ser entrevistados, se les pregunta si conocen a otras personas que puedan proporcionar más datos o ampliar la información (Hernández Sampieri et al., 2014).

El número de informantes incluidos en la investigación es Seis. Aquí no importa el número, lo que realmente importa es lo que los informantes tienen para decir. Lo que permite establecer el rigor metodológico es la descripción de cómo se llegó a estos informantes. Para acceder a ellos, se realizará, previo a las entrevistas, un acercamiento inicial y acuerdo verbal en actividades próximas a programación por el colectivo el bajo en comunidad. Los integrantes están caracterizados por su estado de participación en la organización:

- 1 exmiembro fundador.
- 4 integrantes activos
- 1 voluntaria.

PROPUESTA DE ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN.

El análisis de la información recopilada en el trabajo de campo es una de las tareas más importantes para una investigación, debido a que se “identifican los distintos mapas de significado existentes sobre el objeto de estudio en el universo estudiado y se satura de información recogida con cada uno de ellos” (Martínez, 2018, p. 9). El investigador se enfrenta al desafío de hallar significado a los datos y a la información recolectada en el trabajo de campo: Entrevista semiestructurada y análisis documental. Según Geertz, ““El análisis consiste pues en desentrañar las estructuras de significación”(2003, p. 24).

Por ello, la tarea de analizar los datos trae consigo como efecto la formulación de resultados y conclusiones, que profundizan en el conocimiento de la realidad del objeto de estudio. Así, la investigación cualitativa se orienta entonces a definir una colección de casos, materiales o acontecimientos seleccionados deliberadamente para establecer un corpus de ejemplos empíricos con el propósito de estudiar de la manera más instructiva el fenómeno de interés (Flick, 2015).

De esta manera, es importante subrayar el papel que juega el investigador en el proceso analítico, que tiene el rol de encontrarle el sentido a los datos, es decir, el investigador no tiene un rol pasivo ni en la recolección de datos ni en su análisis, debido al proceso de percepción que se da en ambos momentos de la investigación (Rodríguez et al., 1996)

En este sentido, se busca indagar en la variabilidad de los significados a través de “Ejes discursivos o categorías discursivas” que exploran las representaciones socio estructurales de los sentidos (Significados) existentes. Estos ejes aparte de ser comprendidos como eje discursivo una variable que genera diferentes posiciones discursivas sobre el objeto de estudio, también pueden ser contextos relevantes que generan discursos diferentes y lo que aspira es a recoger la heterogeneidad estructural del modo que todos los discursos relevantes estén presentes (Martínez, 2018). Los diferentes significados se articulan en forma de estructura, lo que en términos sociológicos implica que quienes ocupan posiciones diferentes en la estructura social, tendrán mapas de significados diferentes, que a su vez se relacionan entre sí (Callejo, 2001; Martínez, 2018). Por ello, es que los casos nos proporcionen un sentido de comprensión profunda del ambiente y el problema de investigación (Hernández Sampieri et al., 2014).

Análisis de Discurso – Entrevistas Semiestructuradas (Presenciales)

El análisis de discurso se realizó a partir de las transcripciones y posterior codificación de los datos de las entrevistas, comprendiendo este análisis como “una práctica social, de una forma de acción entre las personas que se articula a partir del uso lingüístico contextualizado, ya sea oral o escrito” (Calsamiglia & Tusón, 1999, p. 15). Así, se recalca el discurso como componente esencial de la vida social y, al mismo tiempo, es un instrumento que dota de sentido la vida social. A partir de esto, se reflexiona sobre lo útil de leer los discursos para leer la realidad social (Urrea et al., 2013). En esta noción, el lenguaje no se considera solamente un vehículo para enunciar y reflejar nuestras ideas, sino un factor que participa y tiene injerencia en la constitución de la realidad social (Santander, 2011).

Desde esta conceptualización de discurso se plantea que el análisis de discurso es aquel que establece significado y sentido a los textos hablados o escritos, que están siempre relacionados con el contexto, situaciones, propósitos de quien lo expresa (Calsamiglia & Tusón, 1999). Además, no solo el discurso en sí es analizado, sino también a los individuos y sus prácticas, al develar los aspectos sociales y culturales de grupos existentes (Tanius, 2005). Con respecto a esta investigación, se pretende revelar el discurso que se encuentra en la acción colectiva territorial,

a través de las entrevistas semiestructuradas elaboradas, con atención el discurso de sus participantes sobre las relaciones entre el lenguaje y los contextos comunicativos en que éste se manifiesta (De Beaugrande y Dressler, 1981 Citado por Marinkovich, 1998). En este caso, el discurso es una práctica o un conocimiento que construye realidad y proporciona una forma común de entender el mundo entre y por los participantes, pragmáticamente, es el lenguaje en uso y sus efectos en los distintos contextos sociales vinculados a las practicas que llevan a cabo (Urra et al., 2013). Esto se conoce como la concepción activa del lenguaje, que le distingue la capacidad de hacer cosas y que, por lo mismo, nos permite entender lo discursivo como un modo de acción (Austin 1982 citado por Santander, 2011). Así, se introducen rutas analíticas de mayor alcance para la reflexión sobre la comunicación entendida como un complejo proceso humano (Santander, 2011), donde es posible integrar el entendimiento del discurso como un compuesto de prácticas lingüísticas que conservan y suscitan ciertas relaciones sociales (Íñiguez Rueda, 2012).

En consecuencia, el análisis de Discurso “se pone (...) al servicio de la comprensión de fenómenos en los que los usos lingüísticos se imbrican y entrelazan con otras actividades de las que también hay que dar cuenta” (Calsamiglia & Tusón, 1999, p. 17). Entonces, se comprende que el discurso se explica en función de la competencia social como informante del sujeto que lo ha producido: de su conocimiento de la realidad, de su capacidad de exposición, etcétera (Ruiz, 2009). Aquí, lo que interesa desenredar para hilar en la construcción del discurso que nos permitirá definir los problemas por los cuales se reproducen su acción colectiva, las causas o circunstancias que los originaron, las estrategias que implementaron para enfrentarlos y la articulación del proceso de como tal, desde el enfoque de lo comunitario que se ha desarrollado vinculado al trabajo de conservación y protección del Cajón del río Claro. En este sentido, la lectura de los datos, y principalmente la lectura del análisis que será llevado a cabo implica un plan de análisis o estructura analítica a partir de la estructura predefinida en la codificación axial (Cuadro 1.2 de coherencia y unidades de análisis). Es decir, se utilizará este cuadro (1.2) para un desarrollo coherente y meticulouso, que vaya relacionado los componentes o unidades de análisis fragmentadas. Dicho de otro modo, el principal objetivo es que todas estas dimensiones dialoguen entre sí, y sea posible transitar por ellas y re-transitar nuevamente durante el análisis.

Objetivo general	Objetivos específicos	Dimensiones	Subdimensiones
Analizar el proceso de acción colectiva de la organización "El bajo en comunidad" en la gestión del territorio vinculado al trabajo de conservación y protección del humedal urbano ubicado en el cajón del río claro, aledaño al sector Villa galilea, de la ciudad de Talca.	Reconstruir la trayectoria histórica del colectivo “el Bajo en comunidad”.	Trayectoria Histórica	Actores que participan
			Hitos individuales
			Hitos colectivos
	Describir las formas internas de organización del colectivo y su articulación con los actores sociales e institucionales del territorio local desde el enfoque de lo comunitario.	Formas internas de organización	Relación y comunicación
			Toma de decisiones
		Articulación de relaciones con actores sociales	Actores
			Dinámicas interacción
	Identificar las acciones de gestión territorial comunitaria y ambiental realizadas por el colectivo para la	Gestión territorial y comunitaria	Acciones Colectivas
			Estrategias gestión

	conservación y protección del humedal urbano.		Propósitos/objetivos - Aspiraciones
	Describir la percepción de los sujetos de la organización el Bajo en comunidad” sobre los procesos de incidencia territorial que perciben en su acción sobre el territorio y la comunidad.	Percepción de los procesos de acción colectiva	Incidencia en la comunidad
			Incidencia en el territorio
			Incidencia interna

1.2. Cuadro de Coherencia Interna y Unidades de análisis. Elaboración propia.

Análisis Documental - Perfil de Instagram del “Bajo en comunidad”

En primera instancia, debemos recordar que el análisis documental no implica un análisis en profundidad y no se analizará a partir del análisis del discurso. Más bien se orienta básicamente en representar (Traducir), organizar y localizar información relativa al perfil de Instagram del “Bajo en comunidad” con el fin de expresar su contenido de una forma observada, es decir, el carácter de este análisis es de consulta sobre la información que contienen todo el perfil. Para obtener como resultado una búsqueda y recuperación de documentos, adaptada para posibilitar su uso y disposición más fácilmente para su consulta a partir de una sistematización de esta información en un documento secundario.

¿Qué se sistematizará? Instagram tiene un formato bien estructurado, donde se puede encontrar información (Contenido) de distintas formas. Sin embargo en este estudio solo se trabajará con la categoría de "Publicaciones" de la aplicación (Imagen 1). Lo que se pretende realizar es la codificación de 114 publicaciones, publicadas entre el 23 de septiembre del 2020 y 15 de octubre del 2022. En las publicaciones encontraremos Contenido Visual, al igual que Contenido Textual (Fuera de lo visual y dentro de lo visual) (Imagen 2). A partir de las categorías previamente definidas y expresadas en la tabla de análisis documental, se pretende realizar una traducción o transcripción que facilite su manejo y ubicación de la información relevante del perfil de Instagram. En este sentido, se comprende que la participación del bajo en comunidad en la red social “Instagram” se agrega al repertorio de acciones colectivas que llevan a cabo. De esta forma, se construyó una matriz de análisis documental para la codificación de la información y el contenido de las publicaciones, recordando el cuadro (1.1) de coherencia interna en relación con los objetivos de investigación y las técnicas de recolección de la información que se ha formulado.

Para clarificar de mejor manera, en relación con el análisis documental con el análisis de discurso, metafóricamente el producto del análisis documental será la tinta del lápiz que escribe y produce el análisis de discurso. Este será complementario en la producción textual y entendimiento en la lectura del análisis, partiendo de la interrelación que tienen los sentidos, significados recopilados y el repertorio de prácticas o acciones que se encuentran contenidas de forma distinta e única -No discursivas-, dialogando con los relatos reflexivos de las entrevistas. El análisis de discurso y el análisis documental, en la medida que sea útil para el cumplimiento de los objetivos de investigación, se unirán en la construcción textual y la lectura del análisis (Revisar cuadro 1.1 y Cuadro 2.2).

2.1. “Tabla de codificación del análisis documental”.

Temática principal de las publicaciones	Fechas de publicación	Breve descripción
En esta categoría, se crea una categoría (Temática) que ayude a agrupar el conjunto de publicación sobre una misma actividad, tema o materia similares.	Aquí, se agruparán las fechas de las publicaciones que han sido previamente agrupadas en su temática principal.	aspectos generales y detalles concretos.

2.2. “Coherencia del análisis documental y los objetivos a lo que contribuye su ejecución”.

Objetivo General	Objetivos específicos	Dimensiones de la matriz de análisis documental	Observaciones
<p>Analizar el proceso de acción colectiva territorial “El bajo en comunidad” para incidir en la gestión del territorio local desde el enfoque comunitario a través del trabajo de conservación y protección del humedal urbano ubicado en el cajón del río claro, aledaño a la población La Florida, de la ciudad de Talca.</p>	<p>1.Reconstruir la trayectoria de gestión territorial comunitaria y ambiental del colectivo “El bajo en comunidad”.</p>	<p>Temática principal de las publicaciones</p>	<p>Partiendo de la identificación de ciertas temáticas, se hace posible restear hitos o acontecimientos relevantes que puede complementare al relato de los participantes.</p>
		<p>Fechas de publicación</p>	<p>con el propósito de rastrar temporalmente su actividad en el perfil. Que pueden traducirse en una visualización y desarrollo de actividades o acciones de menor y mayor complejidad.</p>
	<p>3.Distinguir las acciones realizadas por el colectivo para la conservación y protección del humedal urbano.</p>	<p>Temática principal de las publicaciones</p>	<p>Partiendo de la identificación de ciertas temáticas, se hace posible la distinción de acciones o practicas colectivas relevantes que puede complementare al relato de los participantes.</p>
		<p>Breve descripción</p>	<p>Descripciones y características claras para reconocer acciones, estrategias y objetivos/propósitos.</p>



Imagen 1 y 2: Extraídas del perfil de Instagram “El bajo en comunidad”

VIII. ANÁLISIS Y RESULTADOS. Extensión sugerida: 3.000-3.500 palabras.

En estas últimas páginas, se presenta el proceso de análisis y resultados obtenidos mediante las técnicas de recolección de información, aplicando análisis de discurso. Además, se presentará un cuadro (1.2) de coherencia interna, en donde es posible observar como se ha desagregado las temáticas principales de los objetivos de esta investigación y identificar las unidades de análisis que se expondrán en el análisis.

1.2. Cuadro de Coherencia Interna y Unidades de análisis.

Objetivo general	Objetivos específicos	Dimensiones	Subdimensiones
Analizar el proceso de acción colectiva de la organización "El bajo en comunidad" en la gestión del territorio vinculado al trabajo de conservación y protección del humedal urbano ubicado en el cajón del río claro, aledaño al sector Villa galilea, de la ciudad de Talca.	Reconstruir la trayectoria histórica del colectivo "el Bajo en comunidad".	Trayectoria Histórica	Actores que participan
			Hitos individuales
			Hitos colectivos
	Describir las formas internas de organización del colectivo y su articulación con los actores sociales e institucionales del territorio local desde el enfoque de lo comunitario.	Formas internas de organización	Relación y comunicación
			Toma de decisiones
		Articulación de relaciones con actores sociales	Actores
			Dinámicas interacción
	Identificar las acciones de gestión territorial comunitaria y ambiental realizadas por el colectivo para la conservación y protección del humedal urbano.	Gestión territorial y comunitaria	Acciones Colectivas
			Estrategias gestión
			Propósitos/objetivos - Aspiraciones
	Describir la percepción de los sujetos de la organización el Bajo en comunidad" sobre los procesos de incidencia territorial que perciben en su acción sobre el territorio y la comunidad.	Percepción de los procesos de acción colectiva	Incidencia en la comunidad
			Incidencia en el territorio
Incidencia interna			

(Fuente: Elaboración propia, 2022).

A partir de la descomposición o fragmentación del texto en las unidades constituidas previamente y presentadas como **subdimensiones** (Cuadro 1.2), se analizarán los discursos transcritos de las entrevistas.

Trayectoria Histórica:

Para reconstruir la trayectoria histórica de la organización "El bajo en comunidad", es decir, como se van construyendo los distintos caminos, la dirección que toman y la forma en que son transitados con el transcurrir del tiempo, se parte de las siguientes dudas: ¿Quiénes son los que en este determinado momento actúan? ¿A que se dedican? ¿Qué los Caracteriza? ¿Cómo inicio todo? Estas dudas se intentarán resolver a partir de la lógica del cuadro 1.2, enfocándonos para esta dimensión en: Actores que participan, sus hitos individuales que los llevaron a la integración y articulación de hitos colectivos de la organización "El bajo en comunidad".

Actores que participan

Aquí, se identifican a los sujetos -participantes- a partir de una presentación al inicio de cada entrevista, donde expresaban sus nombres, edades, actividades de su vida entre otras menciones contextuales a la situación actual de su vida y donde viven. Por ejemplo:

“Yo soy **Participante A** y vivo allí, en la Florida, en el sector sur poniente, más específicamente en la villa clara, cerca del bajo. Soy mamá, soy técnico en enfermería. Soy bailarina, y eso es en lo que me desempeño día a día. Y tengo treinta y cuatro años...”

En este caso, se observa como **Participante A** brindo, lo que se invitó a realizar a todos los participantes al inicio de cada entrevista, como una forma presentar un conjunto de descripciones básicas, incluyendo algunos elementos implícitos que pueden considerarse como rastro de lo que podrían componer motivaciones, razones, y otros aspectos que compondrían su participación con el bajo en comunidad. Al igual que **Participante B** y **Participante C**:

“Mi nombre es **Participante B**. Tengo 25, soy licenciado en ciencias jurídicas. Vivo en la Pucara de Talca, nacido y criado acá. Y en verdad eso... ósea, no estoy estudiando porque ya me falta jurar nomás, en la Corte Suprema para ser abogado”

“yo me llamo **Participante C**... Estoy estudiando una carrera que es administración pública, en la Universidad de concepción, pero no es mi área favorita de lo que hago porque... No me gusta... Vivo casi al lado del bajo, a una cuadra aprox.”

Esto es útil en la medida que cada participante provee y acota su presentación con elementos que si bien pueden llegar a ser básico, también pueden ser profundos y esenciales sobre su vida cotidiana. De igual forma, estas presentaciones pueden contener las circunstancias, y situaciones, que puedan ayudar a comprender las experiencias que caracterizan la acción colectiva del bajo en comunidad, a partir de sus integrantes. Por ejemplo:

“yo soy **Participante D**, tengo 24, estudio diseño. Actualmente me encuentro haciendo mi tesis igual del bajo también. Bueno tengo hermana. Somos 3 en mi casa”

En este caso, Ximena comenta el enlace que tiene entre una actividad curricular de sus estudios y el bajo, componiendo el enunciado vinculando las actividades y procesos de su tesis con “El Bajo”. Así, da señales de aquello que puede constituir algún componente de las razones o motivaciones que contiene para participar en la organización.

“Soy **Participante E**. Soy administrador en ecoturismo. Y actualmente, trabajo como administrador en el camping Vichuquén. Así que por acá ando viviendo, tengo 25 años y, bueno, me dedico mucho a lo que es educación ambiental y lo que son actividades administrativas de la empresa”

Por otro lado, Participante E si bien no hace mención del “bajo”, hace habla de sus estudios y situación laboral que puede que no sean tan lejanos a la temática vinculada del bajo en comunidad – un espacio natural/silvestre- a referirse a sus conocimientos de educación ambiental y actividades que puede realizar en su trabajo. Claro, si bien aquí no hay una cercanía explícita con el bajo o el bajo en comunidad, más adelante durante el transcurso del análisis se expondrán mas elementos contenidos en otras unidades, que generarán un escenario más claro.

“Soy **Participante F**, soy coyhaiquino. Vivo en Talca hace como 2 años, que es casi el mismo tiempo que llevo participando en el bajo en comunidad. Estudié ciencias biológicas, me especializo en genética de plantas pero en general en botánica. Y ahora he estado aplicando esto en la educación ambiental en cosas

así más abiertas a la comunidad. Soy mapuche, participó activamente en organizaciones desde que.... no sé del año 2005, en todos los lugares que viví, he vivido en hartas ciudades. Como que tiendo a eso”

De momento, en esta mención de aspectos de su persona, y vida, se evidencia la integración de saberes, conocimientos que se han aprendido a lo largo de la vida como complementos de las actividades de la vida cotidiana que se vinculan a la participación en organizaciones y a los rasgos de su etnia mapuche. La expresión “Como que tiendo a eso” manifiesta como la persona se relaciona en los espacios en los que habita integrando este conjunto de aspectos que constituyen su vida cotidiana, que pueden percibir inicialmente valores y principios con los que se incorpora al territorio, y a la comunidad.

Así, se ha identificado en gran medida que los sujetos se encuentran en edades entre 24 a 34 años aproximadamente, en su totalidad todos cuentan con estudios de carácter superior, técnicos, títulos profesionales finalizados o en curso.

“En lo que respecta a la labor que uno puede hacer en el bajo, al menos desde mis actitudes que son más bien, lo técnico. Porque sobre todo en el ámbito de lo legal, cachar qué cosas nos pueden afectar, que no. Así que igual no sé (...) si podremos hablar de que son un equipo multidisciplinario porque hay de todo” (Participante B).

A propósito, se va reafirmando la idea de que quienes participan en la organización tratan de complementar sus acciones vinculando los saberes que una persona adquiere o aprende en la vida cotidiana, en este caso, en su formación personal. Así, dan a entender que la integración de aptitudes o conocimientos en este contexto específico, forma parte de las competencias que se articularían colectivamente dirigidas a su acción colectiva, este componente se profundizará más adelante. Sin embargo, en este punto ya comenzamos a notar aquello que se dice y como se dice unido a los razonamientos de los participantes entorno a sus acciones y prácticas. Al igual que, como pueden llegar a reconocer sus capacidades y competencias, que pueden ser parte de la toma de decisiones, estrategias y caminos a seguir en la gestión de la organización.

De igual forma, surgen indicios de la cercanía del lugar donde viven algunos participantes al espacio del al que llaman el “Bajo”, si bien no se menciona su nombre -estrictamente- técnico “Cajón del río claro”. En este sentido, existe una denominación por parte de los integrantes que puede venir del convivir o relacionarse en el lugar con otros, al igual que puede ser una posible simplificación de la medida en que se refieren al espacio sin nombres técnicos o complejos. Además, se reconocen de aquellos que viven en Talca, nacidos y criados, y también aquellos que son oriundos de otras ciudades de Chile en el caso del Participante F.

Hitos individuales:

En este apartado, se buscó en los datos reconocer situaciones o circunstancias donde se explicarían experiencias o hitos individuales, para reconocer en los relatos de los participantes en sus inicios, ¿cómo conocieron a la organización del bajo en comunidad?, ¿cómo se fueron integrando? Aunque explícitamente no se preguntó eso durante la entrevista, se incentivó a los participantes que contaran sobre su historia con el bajo en comunidad.

En primera instancia, se identifica el inicio de la trayectoria de la organización “El bajo en comunidad” desde el relato del participante E:

“Mira todo nació a raíz de la pandemia, fue una idea que surgió, creció y evolucionó en la pandemia. ¿Por qué? Porque yo vivía en Concepción mientras estaba estudiando, viví 5 años en Concepción y me alejé de Talca un buen tiempo. Pero después, cuando llegó la pandemia, tuve que volver al nido y no aguante la idea de quedarme encerrado. Entonces empecé a buscar lugares en Talca, donde escaparme y poder ir a sacar fotitos, cualquier cosa. Entonces estaba muy metido en lo que era la fotografía de naturaleza. Y pasó que yo siempre viví a tres cuadras del bajo (...) Y claro, lo conocía, como todos (...) de ir a carretear, de ir

a dar una vuelta, pero nunca mucho más allá. Y empecé a ir todos los días, todos los días, porque todos los días encontraba algo nuevo todos los días. Y decía, bueno, con mi conocimiento de la Universidad empecé a valorar cosas que nunca había visto y decía, Chuta, esto está en Talca y no hay ni registro de esto. Entonces ahí empecé a sacar fotos y dije no, esto tiene que conocerlo la gente. Y en esa salida, de repente, empecé a invitar amigos” (Participante E).

Así pues, desde una mayor interacción con el espacio del territorio como una “Escape” las restricciones sociosanitarias, se fueron vinculando los distintos saberes y conocimientos al territorio local. En un principio, comenzando de un interés intrínseco por recreación y esparcimiento que trascendió a un interés asociativo por integrar sus relaciones en este espacio. Esto asfalta el camino hacia comprender como se fueron iniciando los primeros significado y sentido en el bajo, para concluir en la integración de los lazos al espacio natural. Por otro lado, hay experiencias que han sido distintas entre integrantes y formas de conocer e integrarse. Por ejemplo:

“Primero los conocí por Instagram... En contexto de encierro, cómo te comentaba igual antes de la entrevista soy un de los miembros más nueva, y entre creo que en el verano... ellos convocaron algo en Talca en el centro, y en ese tiempo estaba con mi hijo muy chico y no pude meterme, pero los vi que llegaron, ahí dije a ellos son como serios, entonces después volvieron a convocar. Aquí en el bajo para que se unieran nuevos integrantes a la comunidad y ahí llegué yo, empecé a participar, les dije a los chicos que podían contar conmigo de verdad” (Participante A).

En la cita, Se observa el primer acercamiento que el participante tiene con la organización, adjuntando la situación que se vivía. Aquí aparece Instagram a partir de dos elementos, en primera instancia como un medio de acercamiento no directo y no presencial, y como conducto comunicacional con aquellos que se interesan por el contenido del perfil y la interacción que tienen con los integrantes. Me refiero a “No directo”, poniendo atención en el interés del participar por parte del participante A, que a pesar de sentir un limitante en el contexto particular de restricciones sociosanitarias y el ser madre. Aun así, recorrió su propio camino hacia la incorporación o integración en actividades o acciones colectivas realizadas y convocadas por el bajo en comunidad, como se mencionó no directamente, y no presencial al inicio, quizás como algo meramente restringido a solo observar desde otra posición que trascendió de un espacio digital a espacios presenciales colaborativos y voluntarios. Por otro lado, también tenemos el testimonio de la participante D:

“Los conocí por Instagram, y luego después de eso justo iba hacer la conmemoración del 19 de octubre. Y ahí tenían un stand, y ahí conocí a Leo y a Diego que fueron los que me dieron la bienvenida al bajo (...) Llegué al Bajo en comunidad en septiembre del 2021 el año pasado, y la primera vez que conocí al bajo fue tan bien como entre agosto y septiembre. Me lo mostró un amigo que es del sector (..) llevaba como 11 años viviendo en Talca y no conocía el bajo, me llamo mucho la atención el lugar. Nunca lo había observado, nunca me había percatado de que existía un humedal acá (...) luego me metí, en septiembre, cuando ya me dieron a elegir los temas de que quería hacer la tesis o el proyecto de título, en mi carrera. Y me quise inclinar por el bajo porque siento que eso es como un sector que se reconoce poco, que la gente igual lo encuentra poco fiable y también como para reivindicar eso de que tiene mucho potencial y entrega también recursos super brigidos para la ciudad y para capear el calor en el verano” (Participante D).

Claro, aquí se reafirma lo que se menciona arriba, desatacando a Instagram como medio de “Primer enlace” para aquellos que no forma parte de alguna relación con algún participante o residen en el sector aledaño al “bajo”. Se expresa que a partir de un amigo, conoció la existencia del “bajo” (Espacio natural), casi al mismo tiempo que conocí a el bajo en comunidad. Por otro lado, se manifiesta el interés intrínseco por vincular el territorio (el bajo) a las actividades que componen su formación profesional, justificando el sentido que esta relación tiene para ella y lo que puede llegar a producir reconocimiento dentro de sus características y beneficios para la gente. En el caso del Participante C expresa de otra forma, desde la cercanía de su residencia con el bajo:

“Mi historia con la organización parte perfectamente acá donde estamos ahora, que... en las escaleras del bajo y... yo llegué la segunda limpieza que se hizo (...) después llegó como red Maule (Prensa)... y ahí como que yo cache, que los carros estaban acá... todavía ninguno de los integrantes (Actual) del bajo estuvo en ese momento, eran los que estuvieron antes, que eran solamente limpieza. Justo fui a darme una vuelta una vez (...) vine porque estaba en pandemia, está aburrido. Tenía una necesidad de conocer gente (...) también siempre le he tenido mucho cariño al bajo, no viene con ninguna intención política. Eso completamente descartado en un principio. Para mí era el bajo nomas po. Entre un bosque, un peladero y un espacio de esparcimiento, esa era mi concepción. Y dije sipo está sucio, vamos a limpiarlo” (Participante C).

En esta cita, se manifiesta las circunstancias que dieron a conocer la existencia de la organización en su territorio. Explica que en ese momento los participantes actuales todavía no se integraban, revelando un recambio de integrantes. Y justifica su integración, colaboración en las actividades de la organización a partir de la necesidad de sociabilizar y los sentimientos que tenía esta persona por el bajo, añadiendo que sus intenciones no integrarían aspectos políticos. Además, agrega su concepción sobre lo que significa el bajo para él en ese momento. En un caso distinto, el participante B manifiesta su primera interacción por causa del interés de un amigo, porque él formara parte de la organización:

“Mira lo que recuerdo es que un amigo mío, que conozco desde segundo medio. El “Participante C” vivía al lado del bajo. Entonces una vez que iban a hacer una jornada de limpieza, dijo, ya voy a ir si total me queda aquí al lado (...) y después este loco se metió al bajo en comunidad. Con el tiempo empezamos a hablar, ambos somos humanistas, siempre salen buenos temas de conversación y empezamos a conversar en torno al Bajo y a lo que significaba. Él llevaba como un año (...) y justo ese año estaba preparando el examen de grado. Entonces como que no me podía comprometer a muchas cosas y todo, pero siempre tuve el interés de estar ahí presente. Termine (...) pase el grado y me metí. Participante C me decía: ¡metete serías un buen aporte!, además, justo calzó con que salió de la ley de humedales urbanos. Entonces recuerdo que hubo una actividad en la cual yo si bien no era parte del bajo en comunidad. Fui a explicar lo que era la ley y el reglamento y todo eso. Fue como mi primera cercanía con la comunidad del bajo y nada po (...) después entré (...) Fue por el interés que generó otra gente, me di cuenta del trabajo, lo que hacían, de cómo les llenaba. Entonces eso me dijo así como, ya sería bacán, aparte de que es bueno tener una actividad aparte de todo lo que estudio y trabajo” (Participante B).

Bueno, en el avance de este proceso analítico nos vamos encontrando con citas más largas y cargadas de muchos más sentidos y significados. En esta cita, es posible conocer una experiencia distinta al comenzar a colaborar con integrantes del bajo en comunidad. Varias cosas resultan relevantes aquí, primero se contextualiza sobre un vínculo o relación de amistad que tiene el participante con otro, comprendiendo esto como el primer cause de todo un complejo caudal de sentidos y significados expresado en esta cita. Este vínculo lleva al participante a saber de y conocer del bajo en comunidad y su compleja trama, reconociendo la participación del Participante C. Al asociar la relación de amistad y la participación de uno de los sujetos, se une una segunda contextualización, los saberes y conocimientos que atraen a ambos sujetos a reflexionar y cruzar estos saberes con un espacio material (Tangible) dando indicios de un acercamiento a aspectos inmateriales pensando en los significados latentes de el “bajo”.

Así, se comienzan a interrelacionar componentes de la vida cotidiana, reconociendo los limitantes sobre la disponibilidad o las prioridades del sujeto en un momento dado. Luego, se produce una interacción paralela de un interés extrínseco y un interés intrínseco -originado por el mismo interés extrínseco- por una mayor inmersión a lo que se constituye entorno a la organización de el bajo en comunidad, que principalmente conduce a un primer acercamiento e interacción con la comunidad del bajo. El comprender el trabajo (Esfuerzos) del colectivo, “Lo que hacen” tareas y labores implícitas de momento, y “Como les llenaba”, satisfacción que les conlleva a los integrantes hecho visible a partir reconocimiento positivo al compartir significados entre el participante C con el participante B. Lo que en consecuencia lleva a este a complementar sus actividades tanto académicas y como laborales, con

actividad que son asimiladas por el individuo, no por obligación, sino porque lo lleva a pensar en generar una satisfacción o placer en la producción y sociabilización que gira en torno al colectivo. En última instancia, se identifica una experiencia que está relacionada con un hito colectivo, donde se menciona la realización de una reunión (Asamblea) en la cual se profundizará en el siguiente ítem:

“Fue muy circunstancial, porque me acuerdo de ese día. Yo tenía otros planes. Tenía planes de estar en mi casa, de trabajar. Estaba haciendo cerveza. Y ese día tenía que embotellar. Entonces una amiga me invitó al bajo. Y como yo no conocía, no conocía en realidad casi nada de la ciudad. He fuimos po. Y ahí había una reunión (...) Fue quizás la primera asamblea abierta, había mucha gente, en octubre del año 2020.” (Participante F).

Hitos Colectivos:

En este apartado, se busca identificar hitos colectivos, experiencias producidas y articuladas colectivamente. De la mano de la anterior cita, el participante F inicia su participación en una asamblea abierta que requiere una mayor contextualización de lo que estaba pasando en el bajo en comunidad ese momento. Desde, el participante E se identifica el inicio de la iniciativa y transformación de una idea a algo más concreto que desencadenó acciones en el territorio.

“Y una vez que decidimos hacer una limpieza, esa fue la piedra inicial. Porque con los chiquillos nos pusimos de acuerdo (...) empecé a subir las primeras fotos, De hecho, las primeras publicaciones fueron de esa actividad de limpieza. Y explotó, empezó a llegar gente de todos lados (...) entonces claro ya después llegó la tele nos hicieron un reportaje y todo, y bueno, ahí fue creciendo mucho, ese fue el inicio (...) Ya después éramos tanta gente que era todo un proceso coordinarse, teníamos que pedir casi que permiso a todos los chiquillos, los que podían estar, los que no, hagamos este día o no mejoramos el otro entonces todo ese volumen tan grande en algún momento empezó a ser caótico” (Participante E).

Desde esta contextualización, se produce una transición en dos líneas de trabajo distintas, una por lado era el continuar con las actividades que se venían realizando (Limpieza y fotografía) y otra que implicaba un desarrollo de acciones más complejas, cuestionarse la implicación del espacio y reconocerlo a partir del conocimiento técnico-ambiental, preguntándose ¿Qué es un humedal? A causa de algunas problemáticas y posturas no consensuadas.

“En esa asamblea, se había hecho una funa hacia los ciclistas, pero algunos ciclistas que hicieron una intervención que es un hoyo grande (...) Ellos hicieron un saltito para tirarse en bici e hicieron una funa a ellos porque andan rápido, y porque las personas que van por los senderos andan muy piola, era molesto para algunas personas. Entonces, había varias posturas (...) propuestas que yo encontré que eran extremas y sin tener mucha idea de la propiedad del sitio, solo sabiendo que no era de nosotros (...) Y se trata de convivencia, no un problema de seguridad realmente. Entonces lo que yo le propuse fue empezar a hablar de lo que era un humedal y ahí la gente en realidad no estaba muy en esa, estaban en lo otro que estoy como que déjenos carretear, tranquilo (...) Lo que yo les proponía era hablar del humedal, hablar del río y de que podemos convivir de otra manera. Y en eso hubo algunas personas que agarraron papa y que dijeron oye, si, si puede ser. Y yo le propuse que hagamos una jornada de recorrer el humedal y hacer una especie de introducción a lo que es un corredor ecológico que fue la segunda jornada de la Autoeducación y la primera también de hablar de lo que es un humedal. Y eso fue en un principio, generó una división porque estaban los que eran muy duros con que no, el fin de semana nos vamos a juntar a limpiar y eso es lo que nosotros hacemos (...) Y todo esto un contexto de encierro. No había actividades presenciales, había cuarentena y había el toque de queda. Y la mayoría de nuestras reuniones en ese tiempo lo hicimos en toque de queda. Entonces quedaron los martes puestos para estas actividades y los fines de semana para la limpieza. La gente de la limpieza en realidad se aburrió, yo creo, porque no tiene mucho de divertido venir

a recoger basura todos los fines de semana de la gente que iba a carretear (...) Y los que veníamos los martes nos quedábamos conversando después de la actividad y empezamos a generar ideas de qué se puede hacer más allá de limpiar y así formamos un grupo de amigos en el fondo, porque después de eso igual nos quedábamos conversando hasta super tarde. Íbamos a tomar once juntos, que todavía pasa po... vamos a comer algo por ahí y eso fue toda esa época primavera, verano hasta el final” (Participante F).

Desde este contexto, surge un punto de inflexión en donde se produjeron vínculos y acciones que fortalecían las interacciones en quien participan y se interesaban por lo que se estaba desarrollando. Se formó un grupo de amigos, a partir de cuestionamientos simple sobre las posibilidades de trascendencia de sus mismas prácticas, de la mano de la autoeducación ambiental y reflexiones en torno a nuevos modos de convivencia en el bajo.

(...) Eh al mismo tiempo, los cabros que estaban en un principio con lo de la limpieza y la foto dejaron de participar. Por qué no le gustó nuestra postura y posicionamiento como actores políticos. Por ejemplo: Como que no le íbamos a llevar la buena onda a los Candidatos. Y que queríamos hablar de políticas públicas y ellos dijeron que no se querían meter en eso (...) los martes eran solo para hacer esta jornada de abiertas de autoeducación, teníamos reuniones de la organización que tiene que ver con una planificación y eso hizo que fuera muy rápido, creciendo... he como nuestras metas, nuestros objetivos dándole más estructura fue super bacán, con otras personas también” (Participante F)

Por consiguiente, a partir de todo este proceso que surgió de un recambio de personas, el pensar y reflexionar sobre como generar ideas más allá de solo limpiar y sacar fotos. Se realizaron actividades de creación de carteles para la entrada, varias jornadas de autoeducación que se empezaron a hacer públicas, usando el Instagram. Además, se produjeron jornadas de conversación sobre la ley de humedales.

“lo que planteamos fue buscar el reconocimiento del humedal urbano a través de esa ley. Eh con nuestras propias herramientas (...) yo insistí caleta porque sé que es algo posible, que no es difícil leyendo el reglamento. Y, nosotros apostamos por la autoformación, como la autonomía de la organización, que no necesitamos que vengan ni los políticos ni los funcionarios a decirnos qué hacer o a enseñarnos. Y, avanzamos en eso po, avanzamos en general los datos. Un informe y después fuimos a presentar (...) el momento en que empezamos a hacer la delimitación. Todos descubrimos o algunos más que otros. Que estaba en nuestras manos hacer las cosas. Y convertir una caminata, un paseo en datos. En un informe y en una herramienta legal. Y en el momento de entregar el informe... Claro este es otro momento, en el momento en que como que se condensa toda esta energía (...) Y cada uno de los documentos que tenemos ahí también tienen un trabajo detrás, un trabajo super arduo. Y creo que es de las cosas más importantes por lo que vamos creando, en el fondo, lo que vamos creando y podemos compartir” (Participante F).

Otro momento importante, un hito que se marco la presentación y el inicio de trabajos para la instalación de un proyecto fotovoltaico en la zona del Humedal.

“Nosotros primero nos dimos cuenta de que algo estaba pasando. Porque había máquinas en el Piduco... Pero el proyecto no estaba, ni siquiera en proceso de evaluación como que todavía no entregaban el primer informe y él ya estaba en las obras. (...) Nosotros buscando en la página del SEA encontramos que estaba este proyecto fotovoltaico (...) Quedamos sorprendido igual que un proyecto tan gigante se va a instalar en una zona inundable. Bueno, hicimos todo el trabajo que hay que hacer en este caso. Puedes leerlo, estudiarlo. Hacer observaciones, pero como estábamos fuera de plazos, las fuimos a hacer directamente a la oficina del del CEA (...) Y en el fondo tampoco era un buen proyecto en términos ambientales, así que se terminó cayendo (...) Y eso fue un buen momento para nosotros porque nos hizo sentir que se estaba escuchando en nuestra voz. Y también nos dio más energía para seguir... por un momento tuvimos atención igual de la comunidad y de la prensa, pero como no vivimos de eso, no nos quedamos solo en el proyecto

fotovoltaico porque nos importan en realidad todas las cuestiones que están pasando y uno de los primeros problemas que encontramos fue ese”

En cierta medida estas dos ultimas citas, expresan una línea de trabajo marcada por parte de la organización que centra sus esfuerzos en mayo y menor medida que lo va sucediendo dentro del espacio del cajón del rio claro. Además de identifica una de las principales problemáticas vividas, estas dos citas marcan el camino que el colectivo a desataca como acontecimientos que han articulado su historia. Desde acciones de recolección de datos colectivamente, y la movilización pública (presión) hacia la problemática, llevando esta temática a espacios públicos expresando sus inquietudes e involucrando a la comunidad en función de lo que esta sucediendo en el espacio a ellos les importa.

La organización el bajo en comunidad, esta conformada por un grupo de personas, que en la medida que han articulado experiencias colectivamente, han fortalecido su vinculo interno a partir de la amistad. Vínculos articulados en base a afecto y confianza que se establece entre quienes integran la organización. Estas personas se concentran en distintas acciones, unas con mayor complejidad y otras en menor medida, destacando la integración de saberes y conocimientos adquiridos a lo largo de su vida o a partir de sus formaciones profesionales. Esto implica un afán de quienes participan poder contribuir o desempeñar desde sus acciones, de la línea de lo que ellos mismos han aprendido, pero también de la línea de lo que van aprendiendo en la realización de sus prácticas. Por ello, se dedican a proteger y conserva el humedal urbano desde sus propias capacidades. Son jóvenes y el inicio de su iniciativa, se enmarcan en una serie de circunstancias en contexto de pandemia, con intereses de poder habita y desenvolverse en un espacio marcado por la basura e inestable convivencia en espacio, que hasta entonces no habían surgido cuestionamientos y reflexiones en sujetos del territorio por nuevas formas de convivencia.

Formas internas de organización:

A mediad que vamos avanzando, podemos ir conociendo mas aspectos de esta organización. Ahora principalmente, nos enfocaremos en la forma de relacionar entre los integrantes, ¿cómo se comunican?, ¿cómo se han asociado?

Relación y comunicación.

A propósito de lo que ya se venia comentando, y un aspecto importante que ya se conoce es la relación que se compone entre los integran de la organización. De momento, podemos observa que no esta completamente asimilada o restringida a un carácter de compañerismo, como si solo se relacionaran particularmente por las cosas de la organización. Sino que lo que manifiestan los integrantes, esta más de la línea de la amistad:

“Y básicamente el bajo en comunidades es como eso... es un grupo de amigos (...) que también nos ocupamos de estas tareas y también de cuidarnos entre nosotros. Eso es súper importante también porque hemos definido desde un principio cierto principios (...) Quizá es lo que le da más fortaleza a la organización. Porque hace más difícil que sea coaptada. Y que se pueda desarmar porque una persona o un par de personas se enojan (...) Entonces que cada uno da lo que tiene no más. Y pucha si en algún momento es desgastante o lo empezai a pasar mal, ya es momento de parar po. Y también eso del horizontal nos ayuda a sentir que si en algún momento, quiero parar esto no se va a la mierda. Van a estar las otras personas que saben tanto o son tan capaces como cualquiera de hacer las cosas que hay que hacer. Y eso también se siente bacán. Tener en mi grupo así bacán, en los que se puede confiar” (Participante F).

Por consiguiente, también surge otro aspecto, importante que no solo involucra a la toma de decisiones, sino que respecta a ¿Cuáles son las consideraciones que tienen entre ellos? Es decir, como se respetan entre ellos, en donde se menciona la horizontalidad:

“para mí ha sido super. Divertido, igual pero a veces. A veces muy estresante. Porque como existe esta horizontalidad, nadie te pakea (...) Todo lo que viene siendo como esta concepción como de horizontalidad, al final viene siendo el intentar considerar como todas las distintas percepciones que tenemos todos, que son súper amplias y muchas veces super ambigua. A veces obviamente no va a ser lo que se elija lo mejor pero la organización va aprendiendo y eso es bacán, que el aprendizaje sea de la organización, que no sea individual” (Participante C).

Este aspecto si bien va de mano con la toma de decisiones, también es importante considerar que esta misma forma de tomar decisiones es un reflejo de su trato entre pares, de como se tratan entre ellos. Para, hay que destacar que nadie está por encima de otro como algo que se ha articulado colectivamente.

Toma de decisiones:

En este apartado, comenzaremos a analizar desde aquello que los integrantes de la organización han formulado como principios que delimitan la toma de decisiones, y nos dice un como el tipo de lógicas que se han articulado.

“Y nos propusimos que sea una organización horizontal para siempre (...) dentro de ese principio también está el que nos definimos como anticapitalista. Eh. No lo recuerdo textualmente todo, pero tiene que ver con la conservación y con ser una organización popular, no somos una organización con fines de lucro o con aspiraciones a hacer una fundación, o algo más que no sea lo que... lo que te he contado. Que es la conservación y la restauración ecológica” (Participante F).

Además, en la medida que estás lógicas van aprendiéndose, asimilándose, es importante remarcar que estos mismos lineamientos provienen de circunstancias de aprendizaje o problemas que han surgido en el desarrollo de la organización.

“Como organización, yo creo que internamente la toma de decisiones sea ha sido Brígida. Por ejemplo el tema de los principios. Eh... ha sido tema el hecho de que, como tenemos como principio la autogestión, siempre surgía discusión ¿que era al final que era la autogestión? o ¿hasta qué punto iba a ser autogestionado? ¿qué pasaba si eventualmente postulamos a un fondo para hacer algo en el bajo? O ¿alguna institución se quiere relacionar con nosotros? institución que si bien se ve como sin fines de lucro, te dais cuenta que en realidad es de esa institución que sus aportes están hechos por políticos o por empresas que han provocado las zonas de sacrificio, por ejemplo, CMPC, Arauco. Nos hemos dado cuenta de eso (...) Una institución quiere trabajar con nosotros, una organización que nos quiera ayudar, asesoría jurídica, etcétera, y después de eso nos metemos a la página y vemos que sus aportantes o los patrocinadores son Arauco. Y es como que... no po (...) Entonces nos ha costado conciliar eso porque, ¿hasta qué punto somos autogestionado? Y ¿hasta qué punto nosotros no transamos nuestros valores como organización? Tuvimos Caleta de reuniones para conversar y definir al final esto de los principios” (Participante C).

Estas mismo cuestiones que van de la línea de como surgen las reflexiones y se gestión las decisiones, podemos observar que se producen en distintos niveles, que van pasando por sus principios a sus propios integrantes, para luego ser llevados a relaciones con externos. Sin embargo se profundizar esto mas adelantes, ahora lo que importa se relaciona mas a elementos internos. Por ejemplo:

“Entonces, si tú decides oye, hagamos la limpieza. Fácil porque así quién no sabe recoger una lata. Pero hay personas que en algunos momentos se confiaron mucho de que somos caleta. Y empezaron a organizar actividades y no llegaron a las actividades que organizaban. Y eso termina repercutiendo en los demás (...) Pucha con el tiempo las tareas que tomamos como organización son cada vez más complejas. Y a veces hacerla entre dos es super pesado (...) está este funcionamiento donde no se le puedes exigir a nadie más

allá de su compromiso. Y sí, bueno, después ya no lo hizo. Tampoco, que le a hacer sí no vino nomas. Y eso hace que sea realmente más pesado y estresante (...) Entonces, en ese momento también buscamos una manera de cuidarnos y repartir mejor esas tareas y por eso también la asamblea tiene que ser siempre presencial y las decisiones también, porque si no estamos expuestos a que personas que solamente chatean tomen decisiones y no se hagan cargo” (Participante F).

Esto resalta la forma donde los aprendizajes cotidianos en el desarrollo de sus practicas y acciones, marcan la forma en que colectivamente se autorregulan. Surgen mecanismos de autocuidado, que no fragmente ni rompan el tejido orgánico de la organización y sus integrantes, donde salen a la luz nuevas formas de organizarse o nuevas formas de repartir mejor las labores entre ellos. Asimismo, dentro de la multiplicidad de vivencias de la organización que contribuyen en su aprendizaje colectivo y de la misma forma en que gestionan sus acciones, también se gestionan sus conflictos internos generando mecanismos de autorregulación y autocuidados entre pares.

“También definimos como un protocolo para que las personas entren a la organización porque hubo personas que entraron supuestamente. Porque vinieron a una reunión y hablaron de su proyecto super bacán de hacer un hacer un documental, por ejemplo, vamos a hacer un documental de esto y pasarme toda la información (...) pasó, se le mando mucha información. No vino nunca más, no respondió más los mensajes. Pero si estaba en el grupo de WhatsApp donde conversamos todo. Esas cosas no deberían pasar. Entonces ese momento ya se superó, eso lo conversamos todo. Y superamos esas cuestiones. Estableciendo un protocolo de entrada. No cualquiera puede venir y decir quiero, quiero participar, o sea puedes decirlo, pero no por eso te vamos a meter al grupo” (Participante F).

Estas mismas experiencias y aprendizajes no solo suceden con sujetos externos a la organización, sino que también dentro de la mismo en donde se remarca:

“Si alguien es del bajo comunidad tiene que participar de las decisiones. Y si dejas de participar, como por ejemplo personas que ya no están en Talca y tampoco responden en el WhatsApp. Tampoco son miembros activos, y están de alguna manera tirando para abajo la organización. Entonces, claro, es cada vez más complejo. Llevar adelante lo que nos proponemos. Pero también con personas que cada vez van aprendiendo más” (Participante F).

Todo este conjunto de aprendizajes forma el camino por el cual transitan cada uno de sus integrantes, donde se ven reflejadas sus vivencias que retroalimenta internamente estos procesos de acción colectiva en el territorio. En otras palabras, esta organización contiene experiencias como cualquier otra, en la medida en que cada experiencia es distinta, pero donde surgen procesos internos para gestión de sus conflictos. Gestiones que no son aspectos única y exclusivamente internos, estas mismas lógicas de autorregulación permiten que los aprendizajes sean llevados tanto internamente como externamente en su extensa articulación e interacción con otros actores sociales presentes en la sociedad, que se convierten en pasos para alcanzar una serie de procesos dirigidos a producir un cambio en territorio local. Para precisar, el bajo en comunidad a partir de una serie de coordinaciones de acciones y practicas diversas de la mano de la conciencia ambiental como soporte de la vida, sustenta una secuencia de principios con los que toma decisiones, se relaciona internamente y delega esos principios a sus interacciones con otros actores.

Articulación de relaciones con actores sociales

En esta unidad, se centra en las relaciones que construye y interacciones que limita con distintos actores. ¿Cómo se asocia?

Actores:

En la identificación de actores con los que la organización ha interactuado o relacionado, se han identificados 4 niveles distintos: Organizaciones territoriales, instituciones públicas, instituciones privadas y lo académico. En este sentido, al referirme a una interacción o una relación estas pueden o no profundizarse, es decir, aquí podemos observar experiencias que surgieron de relacionarse y de no relacionarse con actores sociales. Por ejemplo, en primera instancia tenemos a las organizaciones territoriales:

“En ese en ese tiempo, entre octubre y diciembre, pero más en octubre. Nos empezamos a juntar con otra organización del sector de aquí, de la Florida en realidad... o del Piduco. Y en esa junta estaba ciudad eco-retornable, estaba kuraff werken -centro cultural-, estaba la coordinadora sur poniente, CNU. Y probablemente otra más... bueno también la Junta de Vecinos de la Florida. Representado por una señora. Que no es de la directiva, pero nos juntamos a conversar por qué estas personas supieron que existía esta organización, nosotros (El bajo en comunidad). Y al mismo tiempo está la campaña del alcalde, dijo que iban a hacer un plan Maestro para el río, para el borde del río. Y eso llamo mucho la atención porque lo que ha hecho la municipalidad en el río es construir una como una costanera de cemento” (Participante F).

Además de estas organizaciones territoriales, es posible descubrir dos líneas distintas de relación con este tipo de organizaciones. Claro, están aquellas organizaciones que trabajan en el ámbito público, pero a partir de lógicas distintas a la del bajo en comunidad. Y también están esta organización que comparte principios:

“Soy como bien sociable. Entonces claro, por ejemplo, inicie un vínculo con la Candelaria, que no es una Junta de vecinos, es una organización popular de carácter horizontal, autogestionada y son del mundo de las artes. Entonces claro, traté ahí de hacer una vinculación con ellos, porque a mí me pareció que podíamos trabajar con ellos porque éramos como organizaciones similares, porque ellos también son autogestionados, son una organización popular, son horizontal, entonces dije: yo creo que con ellos podemos trabajar” (Participante A).

“Hemos tenido la oportunidad de relacionarse, por ejemplo, este fin de semana con los cabros de Linares. Que están ahí, que han logrado algo bonito, en realidad en la protección de Humedales. Y va más allá en eso, porque en el ámbito externo nos relacionamos con estas mismas organizaciones populares que ojalá de la misma forma que sean autogestionada y que tengan una línea de pensamiento igual. Si bien no igual a la nuestra, pero que tengan su finalidad o bien común, encausado a algo que sea similar al nuestro. En este caso la protección de los humedales” (Participante C).

Con respecto a las instituciones privadas, aquí surgen elementos de que son contradictorios a los principios delimitados por la organización:

“con otras instituciones privadas que en realidad nos cuesta, en base a los principios que nosotros tenemos, encontrar una organización o alguna institución que en realidad tenga como fin la protección no más. Y también que no tenga financiamiento que son contradictorios con lo que nosotros queremos” (Participante B)

Y por último, tenemos el caso de una interacción con el ámbito académico:

“por ejemplo, unas personas como de la UCM, así como profesores, académicos y todas esas cosas... así como que han llegado y nos han dicho como que (...) específicamente una vez nos pasó que llegó y nos invitó a comer. Y empezó como poco más a darnos órdenes (...) nosotros somos horizontales, todo tenemos que preguntar en una asamblea y el loco dijo no pero es que elíjanse un representante, así como tienen que tener así como una persona dando órdenes. Y nosotros nopo, no cedimos frente a esas cosas. Y al toque

obviamente le hicimos la L al loco. Si el loco ni siquiera como que le interesaba... solamente le interesaba que le firmaran un papel para marcar eso de la participación ciudadana” (Participante C).

Dinámicas interacción:

Aquí, se pretende observar las dinámicas de interacción de con diferentes actores sociales, desde las lógicas con las que gestionan y autorregulan sus relaciones. En primera instancia, debemos retomar lo que anteriormente menciono y a los actores que se identificaron.

“Y en ese proceso de conocernos con las organizaciones, también fuimos con una postura clara, decir lo que nosotros queríamos era otra cosa. Era abrir el espacio a la comunidad y no intervenir lo más de lo que ya está (...) Entonces meterle más cemento o luminaria, o lo que sea que iba a ser más dañino o perturbador, por lo menos para el espacio” (Participante F).

A partir de esta cita, se refleja la postura en una circunstancia donde se interaccionan con distintas personas, formulando límites de acción. Por ejemplo, a continuación se profundiza sobre la interacción de las distintas lógicas de acción con las que el bajo en comunidad interactúa, y que en ocasiones la interacción termina siendo una forma de transmitir lógicas contrarias a las del colectivo, como una especie de evangelización de prácticas. Esto marca una línea, donde se observa la forma en que se trabaja y reproducen las prácticas:

“las otras organizaciones se llevan bien con las autoridades porque les gusta recibir fondos, porque entonces no le van a cerrar la puerta al alcalde. Y nosotros sí. No le van a negar una foto a un candidato, nosotros sí. Entonces en esas prácticas, igual como que hemos marcado una diferencia y hay gente que no están muy de acuerdo con nosotros, personas que nunca van a participar en esta organización ni en las actividades por ese tipo de cosas o candidatos que nunca van a venir porque si no se pueden sacar la foto... no les sirve” (Participante C).

“Siempre hemos ido directamente, sin padrinos. Y, creo que eso también nos ha permitido tener de alguna manera el respeto de estas personas que no nos tratan como cabros chicos, a pesar de que hay otros que si nos tratan como cabros chicos. Como algunos vecinos, personas de las juntas de vecinos que son de otra generación, quizás 50, 60, 70 años. Y que tienen otro modo de trabajar, incluso han tratado insistentemente de convertirnos en una organización que sigan las mismas prácticas” (Participante F).

Si bien, existen lógicas institucionales o organizacionales que pueden llegar a ser contradictorias o antagónicas, la organización del bajo en comunidad comprende a pesar de estas diferenciaciones existen puntos de encuentro entre esas lógicas. Pero, que estén claramente definidas por aquello que es esencial para ellos, el bien común:

“A veces nos hemos visto enfrentado a este tipo de cosas, por ejemplo, en esta instancia de que de una u otra forma nos tenemos que relacionar con la institucionalidad. Entonces ahí está como el relacionarse con él o contra ellos. Podemos caer en eso, pero en realidad sabemos que de una u otra forma si la relación que vamos a tener ante una eventual institución va a ser en pos de la protección del bajo y la conservación. Hay que primar por el bien común, no olvidar que en realidad es nuestro fin. Porque se entiende que llega un punto en el que si o si estáis trabajando por un bien común. Pero mientras se deje en claro los límites de que en realidad nosotros no los estamos siendo favores a ellos, en eso. Tampoco esperamos que nos hagan favores, es lo importante” (Participante B).

En consecuencia, el bajo en comunidad aprovecha las capacidades acumuladas que hacen compatible la existencia de diversas lógicas de interacción que guían sus procesos comunitarios de acción colectiva que constituyen relaciones diferentes de aquellas lógicas convencionales o estado céntricas. En su articulación con actores sociales, el bajo en comunidad replica en cierta medida la lógica interna de trabajo, de la línea de sus valores y principios

para vinculaciones más estables o fuerte con actores sociales que integran lógicas o principios similares. Al contrario de con quienes no siguen la línea de esos principios, los vínculos se caracterizan por ser inestables y se limitan los espacios colaborativos.

Gestión territorial y comunitaria:

Acciones Colectivas:

A partir de la identificación de acciones colectivas y temáticas que llevan a cabo en la comunidad, en paralelo colgando un registro en Instagram. La participación del colectivo en esta red social se agrega al repertorio de acciones que se reproducen. Esto implica reconocer en cierta medida que el contenido de Instagram este hecho para Instagram valga la redundancia. Es decir, parte de estas acciones son traducidas y en ocasiones, creadas solo para este espacio virtual, no trascienden a una actividad. Por ejemplo: Comunicados o declaraciones públicas, difusión de información, publicaciones conmemorativas, infografías, columnas de opinión, registros varios, entre otros. Por otro lado están aquellas actividades que si se desarrollan en el plano físico, al mismo tiempo que existe contenido presente en lo virtual. Por ejemplo: Actividades de financiamiento, actividades en terreno, actividades de restauración y conservación ambiental (Casas de aves, plantación de especies nativas), jornadas de autoeducación, jornadas de limpieza, reuniones y convocatorias, entre otros. Esto cumple la función interactiva con la comunidad local que utiliza esta red social. Así, en el desarrollo de sus prácticas y acciones el bajo en comunidad construye un común en torno a lo que es el cajón del río claro. Desde reflexiones y actividades que marca un registro en el territorio y la comunidad.

“La primera actividad de autoeducación que hicimos. Fue para identificar y nombrar de alguna manera como a los seres que nos rodean cuando estamos en el humedal... y nos dedicamos toda la tarde a eso. Porque cuando muchas veces que visitamos un espacio como lo que llaman naturaleza. La gente se concentra sólo en las cuestiones más llamativas, como el Coipo. Pero ahí también hay hormigas, hay bacterias y virus hay plantas, ahí están las malezas, están los hongos. Hay muchísimos seres. De los que no siempre somos tan consciente (...) Pero también ya teníamos suficientes herramientas para hacer algunas cosas como esto que te decía de la delimitación. Entonces ya le pusimos mucha más energía en ese verano a la delimitación. Hicimos un polígono, eso fue mucho trabajo de terreno, trabajo de computador, caleta de reuniones, a veces teníamos hasta tres a la semana. Igual era divertido salir porque estábamos encerrados” (Participante F).

“Nosotros hicimos un estudio. Un estudio de biodiversidad con la Javi que estudiaba en Valdivia. Y mucho muestreo, yo me acuerdo el 18 de septiembre del año pasado. Estamos muestreando. Metiéndome al agua porque ella no se metía mucho al agua. Con esos trajes. Bueno, también con apoyo de la gente que nos sigue en Instagram hemos podido comprar cosas como el traje para meternos al agua, y de repente otras cosas. Los materiales, por ejemplo, para las casitas de madera. También con fondos que juntamos haciendo una colecta, pusimos una rifa. (Participante F)

Tenemos acciones, yo creo que diversa educación ambiental, también salimos como a recopilar datos igual que nosotros hacemos nosotros mismos, como no se si te comentaban los chiquillos que hacíamos foto punto, íbamos a investigar si habían plantado hidrófitas acuáticas dentro de lugares y eso igual pega que se extensa, que es cansador, hace calor, como que es muy diverso eso y estamos, no sé, al borde del río y al otro día estamos en la mesa de humedales o al otro día estamos entregando trípticos y recopilando gente a ver si se quiere sumar. También hemos hecho campañas dentro del Instagram para que se vaya sumando gente y yo siento que es súper diverso todo lo que se puede hacer dentro del bajo y las cualidades que tiene cada uno igual” (Participante B).

La dinámica de la organización comunitaria genera colectivamente su sostenibilidad y describen los procesos organizativos a través de un proceso de gestión y acción colectiva, que distinguen por el desarrollo de lógicas de asociación en la gestión del territorio diferente de las lógicas de acumulación de valor.

Estrategias gestión:

La gestión se entiende comúnmente en él compartir poderes y responsabilidades entre los distintos actores sociales implicados, en este caso, el bajo en comunidad se hace presente como actore social aplicando desde sus propia herramientas procesos comunitarios de acción colectiva para en caminar el desarrollo del territorio en una dirección, donde la integración de la ciudadanía en el control de los acontecimientos y problemáticas del territorio se acompaña desde el enfoque comunitario.

Ya hemos tenido experiencia con proyectos extractivistas en el... en el humedal. Que no han dejado de pasar, ósea. Ahora hay más (...) tenemos puesto el ojo sobre las amenazas, ya las identificamos, las cuantificamos (...) hablamos por nosotros mismos. Sin interlocutores y eso también es importante para nosotros que no tenemos un representante o intermediario en el momento que queremos...Eh meterle la cuchara, ya sea en el servicio evaluación ambiental o en alguna institución po, en el Gobierno regional, en la municipalidad, en la seremi. Siempre hemos ido directamente, sin padrinos (...) y nosotros lo que hacemos es por ley de transparencia. Por ley de lobby y hacemos público las cuestiones que hacemos (...) Y eso es como una parte súper importante de lo que hacemos, además de nuestra invitación a la gente. Como otra manera de convivir. Y finalmente, si tenemos que terminar haciendo denuncias y es porque nos están destruyendo esta cuestión y es parte de como el avance de la ciudad nomas po. Y, en la medida que no haya un cambio cultural, esto va a seguir pasando todo el tiempo. Entonces nosotros apostamos... Apuntamos a eso, apuntamos un cambio cultural” (Participante F).

En esta parte, se remarca la importancia de la autonomía en la identificación de problemáticas, amenazas y en relación con la interacción con otros actores. Las estrategias de acción y gestión del territorio en el que se precisa el bajo en comunidad se encuentran principalmente centrada en el desarrollo de practicas que apunten al cambio cultura. En este sentido, sus integrantes de forma sistemática desarrollan actividades y labores para la valorización y concientización de los espacios naturales de la ciudad.

“Los chiquillos trabajan de una forma sistémica profesionalmente cada uno desde su campo laboral lo lleva al bajo y aunque no sea lo suyo, algunos aprenden otras áreas, y es un proceso científico igual lo que se lleva a cabo entonces es como súper distinto a cómo funcionan las juntas de vecinos y otras organizaciones” (Participante A)

“Ahora no, se ha notado mucho, algo que nosotros siempre hemos apostado al cambio cultural. La solución a todos los problemas, prácticamente esta sociedad, pienso yo, pero viene siendo con el cambiar la concepción, el resignificar espacio, volver a ocupar espacio, el que no sea un cambio a cuesta como de pistola en la cara, así como tirar a los pacos. Sino que la misma gente se dé cuenta y le dé un cariño, un valor los espacios” (Participante C)

Así, el bajo en comunidad desarrolla estrategias que articulan una alternativa a un camino de autonomía que se manifiesta como parte de una esfera propia que es lo comunitario distinto de lo estatal y lo mercantil. En este sentido, el proceso de acción colectiva que se analiza se vincula al cajón del río claro construyendo autonomía como sujeto social y colaborativo en el territorio local.

Propósitos/objetivos – Aspiraciones:

Hasta aquí, el propósito viene siendo claro, abrir el espacio a la comunidad y ser antagonista de la intervención excesiva en el humedal, concientizando sobre nuevas formas de convivencia en la comunidad.

“La idea es proteger todos los humedales de la comuna igualmente de la región y que algún día se haga una red de humedales entre miles de organizaciones. Porque hay otras organizaciones en la región. Y hacer una red de humedales, sería filete. Porque al final la protección de los humedales es la clave. En este caso como organización nos centramos en el bajo, pero no nos gusta solo este humedal” (Participante C).

Por ende, se visibiliza la importancia de las prácticas colectivas que buscan establecer y restablecer relaciones sociales que trasciendan el individualismo y la mercantilización de la vía entre otras lógicas de reproducción de la vida cotidiana. A partir de la divulgación de múltiples acciones y saberes cooperativos que se empeñan en el actuar de forma cotidiana y extraordinaria para garantizar las condiciones materiales y simbólicas de su propia reproducción por medio de las prácticas políticas que producen lo común.

Percepción de los procesos de acción colectiva:

Incidencia en la comunidad:

El repercutir en la comunidad para un buen vivir es un proceso de modificación en la coexistencia de la comunidad y la naturaleza, es una de las cosas que ha desarrollado el bajo en comunidad al transmitir un entendimiento integral del espacio silvestre. Además, su carácter colectivo en la centralidad de los aspectos de la reproducción social del bajo como los rasgos que matizan las relaciones de cooperación, no exentas de tensiones entre quienes son miembros en la conformación de un entramado comunitario. Obtener resultados no es fácil, sin embargo, es posible visualizar los cambios:

Y también hemos tenido un poco resultado en eso, porque el bajo, por ejemplo, ya no es un basurero. El bajo ya no es un lugar que esté lleno de latas, de bolsas, porque las personas que van, además de que se llevan su basura, también limpian otra basura. Y eso es algo que hace dos años no pasaba. Nos sentimos súper contentos por eso. De hecho ayer, también en la reunión de la mesa de humedales, se habló del estado de conservación de los humedales en la región o de los de las áreas verdes en la comuna y alguien hablando muy al voleo dijo como que no si es tipo que aquí está todo lleno de basura, donde uno va que hay un espacio verde, está lleno de basura. Y otras personas decían cómo, pero en el bajo no po. Y eso nos da satisfacción también porque se nota, no es porque estemos subiendo historias de que aquí está todo limpio es porque la gente va al lugar y lo ve, le dan más ganas de ir, entonces van de nuevo. Y sí, ven basura, se le llevan y eso es bacán (...) sí se nota un cambio, y pensamos que ese cambio se puede traer a la ciudad, porque el bajo también es parte de la ciudad, pero se puede traer a la convivencia de las otras personas. Aunque eso quizá implique crecer de otra manera que no hemos hecho hasta ahora. Pero la idea de generar ese cambio es para que finalmente tenga una representación política, también ese cambio cultural. Y, las personas tomen sus decisiones basadas, también considerando esta forma de vivir lo que te decía que normalmente no estamos tan conscientes de los seres que nos rodean” (Participante F).

La organización del bajo en comunidad en este punto es reconocido desde su proceso de articulación en el territorio local, en el que participan miembros de la comunidad que se unen con el objetivo de transformar sus vidas y guiar el desarrollo local con nuevas posibilidades de transformación. Por ello, las acciones colectivas producidas por el colectivo han resultado en la visibilización y discusión de un espacio natural en abandono y desprotección.

Incidencia en el territorio:

En lo que respecta a la incidencia en el territorio, se debe destacar que la organización en la medida de sus capacidades a intentado hacerse cargo de sus problemáticas, involucrando actores sociales en la medida que son

requeridos. De momento, no necesariamente implementando soluciones a las cosas para su extinción, pero se ha realizado el trabajo de reconocimiento y diagnóstico de las principales problemáticas del sector.

“En el fondo tampoco era un buen proyecto en términos ambientales, así que se terminó cayendo y eso fue un buen momento para nosotros porque nos hizo sentir que se estaba escuchando en nuestra voz. Y también nos dio más energía para seguir... por un momento tuvimos atención igual de la comunidad y de la prensa, pero como no vivimos de eso, no nos quedamos solo en el proyecto fotovoltaico porque nos importan en realidad todas las cuestiones que están pasando y uno de los primeros problemas que encontramos” (Participante C).

Así, una de las más importantes cosas que a resultado del conjunto de acciones y prácticas con la intención de llamar a la discusión es la instalación pública de la temática del trabajo de conservación y protección de los humedales urbanos, principalmente sobre el bajo.

“estoy satisfecho porque se ven los avances. Se ven y tiene un efecto, por ejemplo. Tiene un impacto real ir ahora al lugar y ver que está más limpio. Y disfrutarlo. Este es diferente cuando vais y veis que justo donde están los patos que estoy mirando hay una lata y un hilo de volantín atravesado... ahora no están, entonces eso es inmediato y es bacán. También que se hable de humedales en la ciudad... y que ayer había una sala de la municipalidad llena de gente y todos hablando de los humedales, también se siente bacán. Porque, antes no pasaba, simplemente no existían... para nadie” (Participante F).

Por ello, es posible distinguir aquello que el bajo en comunidad persigue a través de una concepción inmutable de reproducción de una multiplicidad de redes asociativas y relaciones sociales colaborativas que facultan la producción y el disfrute de gran parte del bajo en el uso común. Principalmente, en la perseverancia de cultivar la capacidad colectiva de producir y cuidar la reproducción de la vida cotidiana en el bajo y el cultivo de nuevas posibilidades autónomas que permiten una visión de lo comunitario desde el colectivo.

Incidencia interna:

En la medida que el bajo en comunidad fui incidiendo en la comunidad y el territorio, de igual forma tuvo sus repercusiones en sus integrantes. Por ejemplo:

“me gusta claro, cuando represento... cuando representó la organización comunitaria... la organización popular. Eh... como que no debo tener miedo, vergüenza, así como que esas cosas porque sípo. Porque son las comunidades organizadas. Somos la gente que habita en el territorio... estamos los que hacemos el espacio y lo conozco desde que soy cabro chico” (Participante C).

Así, se refleja que los mismos procesos construidos por sus integrantes paralelamente construyen procesos de aprendizaje y sociabilización en sus integrantes al fortalecer los lazos que reconstituyen a lo largo de la vida para la satisfacción de multiplicidades y varias necesidades, tanto colectivas como individuales.

“Para mí el bajo en comunidad se transformó en una parte importante de lo que es para mí estar en Talca. Porque es otra manera de conocer a las personas de acá, del territorio” (Participante F).

“Todo esto de la organización es una buena instancia para generar buenas redes, incluso redes de apoyo que se han hecho buenos amigos. He conocido gente bacán, gente que es súper inteligente y en diferentes áreas. Por ejemplo, hay otras chiquillas que yo las conocí en el bajo y me di cuenta que vivo a 3 Cuadras de ellas. Entonces bacán po, conocí a mi vecino... eh. Y esa red que se forma entre la gente y el apoyo es bonito de que en realidad, calzando con personas que siempre tienen una misma dirección, que en este caso

la protección del humedal (...) Entonces encuentro que igual eso es importante destacar, la forma en que nos hemos relacionado” (Participante B).

En conclusión, pensar lo comunitario a partir de los procesos de acción colectiva del bajo en comunidad vinculado al trabajo de conservación y protección del cajón del río claro, es una experiencia comunitaria que contiene un entramado comunitario que permite visualizar que por distintos que sean los ámbitos en que se desenvuelve y por mas diversos que sean sus formas tiene una cualidad común. Ser relaciones que conscientes o inconscientes satisfacen necesidades colectivas que permiten la reproducción de la vida y lo hacen con autonomía, distinta de la lógica de acumulación del valor. Para destacar nuevas posibilidades y principios que envuelven esta trama, manifestando la comprensión de sus caminos de transformación a base de: Autonomía, autogestión y horizontalidad de los sujetos que habitan el territorio.

IX. CONCLUSIONES. Extensión sugerida: entre 1.500 y 2.000 palabras.

El surgimiento del colectivo “El bajo en comunidad” vinculado al trabajo de conservación y protección del cajón del río claro, facilitó la articulación de un entramado comunitario, conformado por un grupo de personas que fortalecen sus lazos a partir de amistad, confianza y reciprocidad. La lógica comunitaria en la acción colectiva territorial de la organización se ve propiciada en base a nuevos modos de convivencia, compartir, cooperar y ser conscientes de lo que los rodea en el territorio que habitan. Esta puesta en práctica de un nuevo repertorio de acciones colectivas territoriales manifiesta nuevas posibilidades de gestión del territorio y transformación social vinculado a un espacio silvestre. Por añadidura, la construcción de nuevo marco de acción colectiva territorial en Talca, una ciudad intermedia, provee facilidades para la coordinación de distintas energías locales que conducen a la satisfacción de las necesidades colectivas del territorio que los actores identifican relacionado a el “Bajo”, humedal urbano en espera de ser declarado.

X. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

- Abela, J. A. (2000). Reflexión Las técnicas de Análisis de Contenido: Una revisión actualizada. *Fundación Centro Estudios Andaluces, Universidad de Granada, 10(2)*, 1-34.
- Allain, M. (2019). Conflictos y protestas socio-ambientales en Chile: Reflexiones metodológicas y resultados. *Revista de Sociología, 34(1)*, Art. 1. <https://doi.org/10.5354/0719-529X.2019.54271>
- Altieri, M., & Rojas, A. (1999). *La tragedia del «Milagro» neoliberal Chileno. 1(13)*, 127-141.
- Añorve Guillen, M. A. (1991). *La fiabilidad en la entrevista: La entrevista semi estructurada y estructurada, un recurso de la encuesta.* <https://doi.org/10.22201/iibi.0187358xp.1991.10.3793>
- Arzaluz Solano, S. (2005). La utilización del estudio de caso en el análisis local. *Región y sociedad, 17(32)*, 107-144.
- Barrios, J. C. D. (2017). Gestión del talento territorial para el desarrollo: Territorios que aprenden. *Visión Gerencial, 1*, 87-102.
- Beltrán Benítez, M. (2012). *Transformaciones espaciales y valoración social del humedal Rocuant Andalién (Concepción, Chile): Período de 1950 a 2011* [Universidad de Chile]. <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/111691>
- Bermúdez, E., & Martínez, G. (2000). Hugo Chávez: La articulación de un sentido para la acción colectiva. *Espacio Abierto, 9(1)*, 53-77.
- Biblioteca del Congreso Nacional. (2020, enero 23). *LEY 21202 modifica diversos cuerpos legales con el objetivo de proteger los humedales urbanos.* www.bcn.cl/leychile. <https://www.bcn.cl/leychile>
- Bilbao Quiroga, A. (2008). *El territorio en la Estratificación Social. Estudio de la(s) diferencia(s) Territoriale(s) en la estructura de oportunidades chilena* [Memoria para optar al Título Profesional de Sociólogo, Universidad de Chile]. <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/106075>
- Briceño Ayala, R. (2013). Gestión ambiental urbana y acción colectiva en Bogotá. La experiencia de Asamblea Sur Agrópolis. *instname:Universidad Piloto de Colombia.* <http://repository.unipiloto.edu.co/handle/20.500.12277/3278>

- Cabello Cádiz, P., & Torres, R. (2015). Conflictos Socioambientales Y Acción Colectiva De Jóvenes De La Región De Los Lagos (chile). *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 6(2), 253-277.
- Calsamiglia, H., & Tusón, A. (1999). *Las cosas del decir: Manual de análisis del discurso*. Ariel España.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=175729>
- Carazo, P. C. M. (2006). El método de estudio de caso: Estrategia metodológica de la investigación científica. *Pensamiento & Gestión*, 20, 165-193.
- Catalán Sarmiento, C. A. (2018). *Valoración social de humedales del área urbana de la comuna de Pichilemu, Región del Libertador General Bernardo O'Higgins, Chile*.
<https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/170975>
- Cerati, T. M., & Souza, A. Q. de. (2016). Participación social en la gestión ambiental: Estudio de caso en una unidad de conservación urbana en el municipio de São Paulo, Brasil (G. Salazar, Trad.). *Estudios demográficos y urbanos*, 31(1), 87-113.
- Contreras, R. (2021). *Humedales urbanos en peligro*. Google Docs.
https://drive.google.com/file/d/10Bq4F5muoU7NgOdyYpImLRvvcXNDI9oI/view?usp=embed_facebook
- Corominas, J. (1995). El medio físico en la planificación y gestión del territorio: Algunos ejemplos. *Acta geológica hispánica*, 30(1), 131-144.
- De Urresti Longton, A., & Rojas Quezada, C. (2019). *Humedales urbanos: Historia de una ley pionera y ciudadana de protección ambiental* (M. Mallego Acevedo, Ed.; Vol. 1). Valparaíso, Chile : Ediciones Universitarias de Valparaíso Ediciones Centro de Extensión del Senado.
- Delgadillo Macías, J., & Torres Torres, F. (2010). El desarrollo rural y la gestión del territorio. *Revista de Economía (Mérida, Yuc.)*, 27(74), Art. 74.
- Duarte-Hidalgo, C., López-Rojas, C., Ochoa-García, P., Salazar-Enríquez, P., Duarte-Hidalgo, C., López-Rojas, C., Ochoa-García, P., & Salazar-Enríquez, P. (2020). Acción colectiva, antagonismos y resistencia comunitaria en el conflicto socio-territorial de Freirina. *Revista eleuthera*, 22(2), 170-188.

<https://doi.org/10.17151/eleu.2020.22.2.11>

Echeverría García-Huidobro, R. (1993). *El Búho de Minerva* (1.^a ed.). Dolmen Ediciones.

El bajo en comunidad. (2022). *Contextualización Mesa Comunal de Humedales*. Google Docs.

https://docs.google.com/document/d/1i_rgchOSwLaSsYrzHuB_P2lcQepTftRZ/edit?usp=embed_facebook

Figueroa Toledo, N., & Concha Saldias, C. (2022). Marcos que guían las acciones colectivas solidarias en contexto de pandemia en la ciudad de Talca (Chile). *Revista de Trabajo Social*, 96, Art. 96.

<https://doi.org/10.7764/rts.96.59-68>

Flick, U. (2015). El diseño de la investigación cualitativa. *Revista Investigación Cualitativa*, 1(1), 107.

Gallego Ramos, J. R. (2018). Cómo se construye el marco teórico de la investigación. *Cadernos de Pesquisa*, 48, 830-854. <https://doi.org/10.1590/198053145177>

Gasca Zamora, J. (2014). Gobernanza y gestión comunitaria de recursos naturales en la Sierra Norte de Oaxaca. *Región y sociedad*, 26(60), 89-120.

Geertz, C. (2003). *La interpretación de las culturas*. Gedisa.

González Román, F. (2021). *Parque Ribera Piduco - Claro: Reclamación de paisajes hídricos en el área periurbana de Talca*. <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/180520>

Guba, E., & Lincoln, Y. (2002). *Paradigmas en competencia en la investigación cualitativa. Por los rincones. Antología de métodos cualitativos en la investigación social*. 113-145.

Gutiérrez Aguilar, M. R. (2017). *Horizontes comunitario-populares: Producción de lo común más allá de las políticas estado-céntricas* (Primera edición). Traficantes de Sueños.

Gutiérrez, R. (2020). Producir lo común: Entramados comunitarios y formas de lo político. *Re-visiones*, 10, 3.

Hammer, D., & Wildavsky, A. (1990). La entrevista semi-estructurada de final abierto. Aproximación a una guía operativa. *Historia y Fuente Oral*, 4, 23-61.

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Pilar Baptista Lucio, M. (2014). *Metodología de la investigación* (sexta). McGraw-Hill.

- Íñiguez Rueda, L. (2012). Análisis del discurso: Manual para las ciencias sociales. *Análisis Del Discurso*, 0-0.
- Izquierdo, G. M. (2015). Informantes y muestreo en investigación cualitativa. *Investigaciones Andina*, 17(30), 1148-1150.
- Jiménez Valenzuela, C. (2021). Apostillas a la Ley 21.202, que modifica diversos cuerpos legales con el objetivo de proteger los humedales urbanos. *Revista de Derecho Ambiental*, 1(15), Art. 15.
<https://doi.org/10.5354/0719-4633.2021.57711>
- Letelier, F. (2013). *Guía para el fortalecimiento del territorio*. CEUT, Centro de Estudios Urbano-Territoriales de la Región del Maule : Universidad Católica del Maule : Ediciones Surmaule.
- Letelier, F. (2021). La esfera comunitaria y sus entramados. *Revista de la Academia*, 32, Art. 32.
<https://doi.org/10.25074/0196318.32.2069>
- Letelier-Troncoso, L. francisco, Tapía-Barría, V. C., & Boyco-Chioino, P. L. (2019). Reformas neoliberales y acción colectiva vecinal en Chile: Reflexiones desde el trabajo territorial. *Pontificia Universidad Javeriana*, 12(24). <https://doi.org/10.11144/Javeriana.cvu12-24.rnac>
- Llanos-Hernández, L. (2010). El concepto del territorio y la investigación en las ciencias sociales. *Agricultura, sociedad y desarrollo*, 7(3), 207-220.
- Llantén Rivas, S. I. (2011). *Territorio Mapuche Lleulleuche: — Naturaleza territorial y conflicto con el Estado Chileno* [Universidad de Chile]. <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/100455>
- Lopezosa, C. (2020). *Entrevistas semiestructuradas con NVivo: Pasos para un análisis cualitativo eficaz*.
<https://doi.org/10.31009/metodos.2020.i01.08>
- Lucero, F. G. (2015). Problemas y conflictos ambientales. Estado de situación de la ciudad de Río Cuarto (Córdoba, Argentina). *Revista Universitaria de Geografía*, 24(2), 69-89.
- Martínez, L. M. (2018). La muestra cualitativa en la práctica: Una propuesta. *REVISTA EIXO*, 7(3), Art. 3.
<https://doi.org/10.19123/eixo.v8i3.646>
- Massiris Cabeza, Á. M. (2015). *Gestión territorial y desarrollo -hacia una política de desarrollo territorial sostenible en América Latina*. Editorial UPTC.

- Muñoz-Lobos, C., Vásquez, A., & Cortés-Donoso, E. (2020). El rol de los gobiernos locales en la gobernanza de protección de humedales. El caso del Humedal de Pichicuy, Chile. *Urbano*, 98-111.
<https://doi.org/10.22320/07183607.2020.23.42.08>
- Navarro, M. L. (2013). Luchas por lo común contra el renovado cercamiento de bienes naturales en México. *Bajo el Volcán*, 13(21), 161-169.
- Paredes Denis, D. S. (2010). *Determinación de amenazas en humedales urbanos: Estudio de tres humedales de Valdivia, Chile* [Thesis, Universidad Austral de Chile].
<http://biblioteca.cehum.org/handle/123456789/706>
- Quintana Peña, A. (2006). *Metodología de investigación científica cualitativa*.
<http://148.202.167.116:8080/xmlui/handle/123456789/2724>
- Quinteros Flores, C. (2018). Competencias profesionales del trabajador social para la gestión territorial: Aproximación exploratoria desde los planes de estudio de pre grado. *Interacción y Perspectiva*.
<https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/152635>
- Ramos, C. A. (2015). Los paradigmas de la investigación científica. *Avances en Psicología*, 23(1), Art. 1.
<https://doi.org/10.33539/avpsicol.2015.v23n1.167>
- Roca-Servat, D., Arias-Henao, J. D., & Botero-Mesa, M. (2021). Descolonizando las visiones hegemónicas del agua: Propuestas latinoamericanas desde la comunalidad y los entramados comunitarios. *Ambiente & Sociedad*, 24. <https://doi.org/10.1590/1809-4422asoc20200096r1vu2021L4TD>
- Rodríguez, G., Gil-Flores, J., & Garcia-Jimenez, E. (1996). Metodología de la investigación cualitativa. En *SERBIULA (sistema Librum 2.0)*.
- Rosas, J., Marchacan, D., Lagos, P., Cerna, F., & Ilabaca, C. (2021). *Propuesta de Restauración a Gobernación Regional del Maule—El Bajo en Comunidad*. Google Docs.
https://drive.google.com/file/d/1pNSqdBF5ZP1wshFfQt5x05p-x5yNH_F2/view?usp=embed_facebook
- Ruiz, J. (2009). *Análisis sociológico del discurso: Métodos y lógicas*. <https://digital.csic.es/handle/10261/64955>
- Santander, P. (2011). Por qué y cómo hacer Análisis de Discurso. *Cinta de moebio*, 41, 207-224.

<https://doi.org/10.4067/S0717-554X2011000200006>

Sautu, R., Boniolo, P., Dalle, P., & Elbert, R. (2005). *Manual de Metodología: Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*. CLACSO.

Schneider, S., & Peyré Tartaruga, I. G. (2004). TERRITORY AND TERRITORIAL APPROACH: FROM COGNITIVE REFERENCES TO APPROACHES APPLIED TO THE RURAL SOCIAL PROCESSES ANALYSIS. *Raíces (Revista de Ciências Sociais e Econômicas)*, 23, 99-116.

Sepúlveda-Luque, C., Lara-Sutulov, M., Pérez, S., Guerra, F., Rodríguez, C., & Pino, A. (2019). De la invisibilidad a la multiplicidad: Movilizaciones, ontologías e imaginarios urbanos en torno a la defensa de los humedales de Valdivia. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, 35, Art. 35.

<https://doi.org/10.4206/rev.austral.cienc.soc.2018.n35-01>

Serbia, J. M. (2007). *Diseño, muestreo y análisis en la investigación cualitativa*. 3(7), 123-146.

Skewes, J. C., Rehbein, R., & Mancilla, C. (2012). Ciudadanía y sustentabilidad ambiental en la ciudad: La recuperación del humedal Angachilla y la organización local en la Villa Claro de Luna, Valdivia, Chile. *EURE (Santiago)*, 38(113), 127-145. <https://doi.org/10.4067/S0250-71612012000100006>

Sosa Velásquez, M. (2012). *¿Como entender el territorio?* (1.ª ed.). Universidad Rafael Landívar : Editorial Cara Parens.

Tanius, K. (2005). Una introducción al estudio del discurso y al análisis del discurso. *Global Media Journal México*, 2(3), 0.

Tapia, V., Letelier Troncoso, F., Cubillos Almendra, J., & Micheletti Dellamaria, S. (2021). *Lo comunitario. Alternativas en tiempos de crisis*. (1.ª ed.). EDICIONES UCM. https://entramando.cl/wp-content/uploads/2021/12/ANID_LOCOMUNITARIO.pdf

Tarrés, M. L. (1992). Perspectivas analíticas en la Sociología de la acción colectiva. *Estudios Sociológicos*, 10(30), 735-757.

Taylor, S. J., & Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación: La búsqueda de significados*. Paidós.

Universidad Católica del Maule, Corporación de Estudios Sociales y Educación, Escuela de Líderes de Ciudad,
& Centro estudios urbano-territoriales. (s. f.). *Organizaciones sociales de la comuna de Talca*.

Recuperado 6 de julio de 2022, de <http://mapadeorganizaciones.elci.cl/#>

Urra, E., Muñoz, A., & Peña, J. (2013). El análisis del discurso como perspectiva metodológica para investigadores de salud. *Enfermería universitaria*, 10(2), 50-57.

Valdivieso Elissetche, M. E. (2013). *Modelo de reconstrucción, representaciones y estrategias vecinales pos terremoto en el Barrio Santa Ana de Talca* [Thesis, Universidad Academia de Humanismo Cristiano].
<http://bibliotecadigital.academia.cl/xmlui/handle/123456789/1163>

Vallejos Romero, A. (2005). Los conflictos ambientales en una sociedad mundializada. Algunos antecedentes y consideraciones para Chile. *Revista LIDER*, 10(13), Art. 13.

Valles Martínez, M. S. (1997). *Técnicas cualitativas de investigación social: Reflexión metodológica y práctica profesional*. Síntesis. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=84047>

Vargas, J. G. (2003). Teoría de la acción colectiva, sociedad civil y los nuevos movimientos sociales en las nuevas formas de gobernabilidad en Latinoamérica. *Espacio Abierto*, 12(4), 523-537.

Vasilachis de Gialdino, I. (2006). *Estrategia de investigación cualitativa* (1.^a ed., Vol. 13).